

Reflexiones Filosóficas: Un Viaje desde Cristo hasta nuestros días

Filosofía

Institución Educativa Colegio Fray José María Arévalo

La Playa

2024

“Vivir sin filosofía es, propiamente, tener los ojos cerrados, sin tratar de abrirlos jamás” René Descartes

Contenido

Presentación	5
Introducción	9
La libertad en el mundo	13
Hegel y la Teología	22
Karl Popper Y El Falsacionismo	33
La Belleza Hegeliana	41
El pensamiento revolucionario de Nicolás de Cusa	49
¿Cómo adquirir conocimientos según Locke?	56
Julián Marías	70
La política ¿y esta vaina qué?	82
El Realismo Político de Nicolas Maquiavelo	90
Ser y tiempo, Según Martín Heidegger.	96
Agradecimientos	117
Bibliografía	119

Presentación

Es un honor presentar este libro, resultado del esfuerzo, la dedicación y la pasión por la filosofía de nuestros estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa Fray José María Arévalo de la Playa. A lo largo de este año, hemos recorrido juntos un fascinante viaje a través de la historia del pensamiento filosófico, desde las profundas reflexiones de la antigüedad hasta los debates contemporáneos que moldean nuestra realidad actual. Este compendio de ensayos no solo refleja la rica herencia de la filosofía, sino que también es un testimonio del compromiso de nuestros jóvenes pensadores con el análisis crítico y la búsqueda de la verdad. Cada texto aquí incluido es una ventana hacia las ideas que han transformado la humanidad, invitando a los lectores a cuestionar, explorar y dialogar sobre los temas que han sido centrales en la historia del pensamiento. La filosofía, como disciplina, nos enseña a enfrentar preguntas fundamentales sobre la existencia, la moral, el conocimiento y la sociedad. A través de estos ensayos, los estudiantes han abordado una variedad de temas, desde la ética cristiana, pasando por el racionalismo y el empirismo, hasta las corrientes postmodernas, reflejando su capacidad de reflexión y su interés por entender el mundo que les rodea. Espero que, al leer estas páginas, los lectores encuentren no solo el eco de los grandes pensadores que nos han precedido, sino también la voz única y auténtica de una nueva generación de filósofos. Que este libro sirva como un puente entre el pasado y el presente, inspirando a otros a continuar la búsqueda del conocimiento y la

verdad. Agradezco a todos mis estudiantes por su esfuerzo y creatividad, así como a quienes han apoyado este proyecto. Juntos, hemos dado vida a un sueño compartido: el de fomentar el pensamiento crítico y la reflexión en nuestras vidas. ¡Bienvenidos a este viaje filosófico

Esp. Julián Andrés Quintero Flórez

Docente Área de Filosofía

Introducción

La filosofía, en su sentido más profundo, es la búsqueda del entendimiento sobre la existencia, el conocimiento, la moral y la realidad misma. Desde sus inicios en la antigüedad hasta la complejidad del pensamiento contemporáneo, la filosofía ha guiado a la humanidad a través de interrogantes fundamentales que han moldeado nuestra cultura, nuestras creencias y nuestra manera de vivir. Este libro, titulado **Reflexiones Filosóficas: Un Viaje desde Cristo hasta Nuestros Días**, representa un esfuerzo conjunto entre mis estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa Fray José María Arévalo de la Playa, en el que se recogen una serie de ensayos que abordan las principales corrientes filosóficas y sus contextos históricos, así como las preguntas que han perdurado a lo largo de los siglos.

La influencia del pensamiento filosófico cristiano, que comenzó a gestarse con las enseñanzas de Cristo, ha sido crucial en el desarrollo de la ética y la moralidad en el mundo occidental. San Agustín, en su obra *Confesiones*, exploró la relación entre la razón y la fe, afirmando que "creo para comprender". Esta tensión entre fe y razón ha sido un hilo conductor en la filosofía a lo largo de los siglos. La Edad Media, dominada por la escolástica, vio cómo pensadores como Santo Tomás de Aquino intentaron sintetizar las enseñanzas cristianas con la filosofía aristotélica, proponiendo que la razón puede llevarnos a una comprensión más profunda de Dios y de la moralidad.

El Renacimiento marcó un cambio paradigmático, donde el humanismo rescató las ideas clásicas, poniendo al ser humano en el centro del universo. Filósofos como Descartes, con su famoso "Cogito, ergo sum", establecieron un nuevo paradigma en el que la duda y la razón se convirtieron en herramientas esenciales para el conocimiento. A medida

que avanzamos hacia la Ilustración, pensadores como Kant, Rousseau y Locke profundizaron en la noción de autonomía y libertad individual, estableciendo las bases del pensamiento moderno y la teoría política contemporánea.

Este libro no solo es una recopilación de ensayos; es una invitación a la reflexión sobre la historia del pensamiento humano. Los estudiantes han explorado las contribuciones de diversas corrientes filosóficas, desde el empirismo de Hume hasta el idealismo de Hegel, pasando por las críticas de Marx y las propuestas de Nietzsche. Cada ensayo es una exploración individual, pero también colectiva, de cómo las ideas han influido en el desarrollo de la sociedad y en la construcción de identidades.

La filosofía contemporánea nos desafía a enfrentar nuevas realidades, tales como la ética en la era digital, la crisis medioambiental y las cuestiones de justicia social. Autores como Judith Butler y Slavoj Žižek nos instan a reconsiderar nuestras categorías de pensamiento y a interrogarnos sobre el poder, la identidad y la resistencia. Este libro no pretende ofrecer respuestas definitivas, sino más bien abrir un espacio para el diálogo y la reflexión crítica.

Los ensayos aquí presentados son el resultado de un proceso educativo en el que cada estudiante ha tenido la oportunidad de investigar, reflexionar y expresar sus propias ideas sobre la historia de la filosofía. Este proceso no solo ha permitido el desarrollo de habilidades críticas, sino que también ha fomentado un ambiente de respeto y curiosidad intelectual. En un mundo que a menudo se caracteriza por la desinformación y la superficialidad, la capacidad de pensar de manera crítica y filosófica es más importante que nunca.

Invito a los lectores a sumergirse en estas páginas, donde encontrarán no solo un análisis de la historia del pensamiento filosófico, sino también la voz emergente de una nueva generación de pensadores. La filosofía es, en

última instancia, una conversación que nunca termina, un viaje que invita a todos a participar. Que este libro sirva como un faro en la búsqueda del conocimiento y la verdad, iluminando caminos que aún quedan por recorrer.

La libertad en el mundo

Este ensayo va dedicado a las futuras promociones José maristas, las cuales tienen el deber de seguir llevando el nombre del colegio por lo alto, esmerarse en cada asignatura y proponerse ser mejores cada día. Juan Sebastián Bayona Peñaranda

Este ensayo va dedicado a mi querida madre quien me apoya en toda circunstancia, la cual me dio la vida y es mi motivo para seguir adelante y poder ser ese profesional que tanto desea. Juan José Jiménez Bayona)

Este ensayo va dedicado a mi familia, porque siempre han estado para mí en esta etapa tan importante en mi vida a pesar de las dificultades que se han presentado. Jorge Andrés Peñaranda Sánchez

Este trabajo es dedicado a los profesores, porque me han apoyado, me han corregido en esta etapa de mi vida que esta por culminar, gracias a ellos e corregido muchos errores. Brayan Steeven Pérez García

Este ensayo va dedicado a toda mi familia, la cual es mi mayor motivación para seguir adelante y poder cumplir todas mis metas, les agradezco de igual manera a los profesores por siempre estar ahí corrigiendo y ensañándonos todo lo necesario para mi vida. Oscar Adrián Pérez Ortiz

La libertad en el mundo

La idea central de Sartre, que “; la existencia precede a la esencia”, fue una ruptura con siglos de pensamiento filosófico que asumía que la naturaleza humana tenía una esencia fija, ya fuera dada por una divinidad o determinada por la biología. Esta afirmación llevó a Sartre a desarrollar una teoría de la libertad radical, en la que la responsabilidad personal es absoluta. En lugar de ver la libertad como una posibilidad de acción limitada por condiciones externas, Sartre sostiene que estamos condenados a ser libres, y que incluso la negación de esta libertad es una elección en sí misma. Este ensayo examinará cómo la libertad sartreana desafía nuestras nociones de identidad, moralidad y autenticidad, y qué significa vivir de manera auténtica en un mundo donde somos, en última instancia, los únicos responsables de darle sentido a nuestra vida.

La concepción de la libertad en Jean-Paul Sartre es uno de los aspectos más radicales y fundamentales de su filosofía existencialista. Para Sartre, (Álvarez, 2009) la libertad no es simplemente una capacidad abstracta de elección entre varias opciones, sino que constituye el núcleo de la existencia humana. Este concepto se origina en su famosa afirmación de que “la existencia precede a la esencia”; que significa que los seres humanos primero existen y luego, a través de sus acciones y elecciones, definen lo que son. En este sentido, la libertad es inevitable e inescapable. Cada persona es completamente libre, pero esa libertad conlleva una inmensa responsabilidad: la de definir su propia vida y, en cierto sentido, también la de proyectar lo que la humanidad debe ser.

Ahora bien, para Sartre, estar vivo es ser libre, pero esta libertad no es una bendición inofensiva. Por el contrario, Sartre afirma que estamos “condenados a ser libres”; una expresión que encapsula la idea de que, aunque la libertad es una cualidad esencial del ser humano, es también una carga ineludible. Esto se debe a que, en ausencia de un dios o de cualquier

tipo de esencia predeterminada, no hay ninguna autoridad externa que nos dé una guía sobre cómo debemos vivir. En otras palabras, estamos solos frente al desafío de dar sentido a nuestra vida.

La libertad sartreana implica, entonces, que no hay una naturaleza humana fija o un destino establecido para los seres humanos. Cada individuo está condenado a crear su propia vida, a darle sentido a través de sus decisiones. Sin embargo, la carga de esa libertad absoluta es tal que genera lo que Sartre llama “angustia”. Esta angustia no es simplemente miedo, sino una profunda toma de conciencia de la magnitud de nuestra responsabilidad como seres libres. A diferencia de las filosofías que ven la libertad como un don que se puede disfrutar sin demasiadas preocupaciones, Sartre sostiene que la verdadera libertad lleva inevitablemente a la angustia porque enfrentarse a un mundo sin guías preestablecidas es aterrador.

Esta noción de la libertad como condena tiene implicaciones existenciales profundas. En un mundo donde no hay normas morales o verdades universales que nos dictan lo que es correcto o incorrecto, los seres humanos deben forjar sus propios valores. Sartre argumenta que cuando tomamos una decisión, no solo estamos eligiendo por nosotros mismos, sino que también estamos eligiendo por toda la humanidad, porque al actuar, estamos diciendo tácitamente: “Esto es lo que creo que un ser humano debería hacer en esta situación.”; (Álvarez, 2009) La libertad, entonces, no es solo un privilegio individual, sino una responsabilidad ética que afecta al colectivo humano.

Sartre afirma que la angustia existencial surge cuando una persona se da cuenta de que, al ser completamente libre, no tiene a quien culpar ni a ninguna entidad superior que la guíe. Para muchos, esta libertad puede ser tan abrumadora que se busca evitarla, y aquí entra en juego el concepto de “mala fe”; La mala fe es el intento de una persona de evadir la realidad de su libertad al mentirse a sí misma, asumiendo roles sociales

preestablecidos o excusándose en factores externos para evitar asumir la plena responsabilidad de sus acciones.

Un ejemplo clave de mala fe que Sartre ofrece es el del camarero que actúa de forma exagerada en su rol, como si su identidad estuviera completamente definida por su trabajo. Este camarero, al comportarse como si fuera solo un camarero y no un ser humano libre que podría elegir cualquier otra cosa, está evadiendo su libertad. Está pretendiendo que su identidad y su destino están fijados por las expectativas sociales en lugar de reconocer que él mismo, a través de sus elecciones y acciones, es quien define su vida.

Otro aspecto crucial en la teoría de la libertad de Sartre es cómo esta se manifiesta en nuestras relaciones con los demás. En su obra *El ser y la nada*, Sartre introduce la famosa noción de “el Otro”. Para él, la presencia de otros seres humanos en nuestro mundo es una fuente de tensión y conflicto, porque al mismo tiempo que somos libres, también somos conscientes de que los demás nos ven, nos juzgan y nos definen desde sus perspectivas. En este sentido, el Otro limita nuestra libertad, ya que cuando somos observados, nos convertimos en objetos de la mirada ajena. Sartre ilustra esta idea con el ejemplo de alguien que es sorprendido espionando a través de una cerradura. Mientras esa persona está sola, es completamente libre en su acción, pero en el momento en que se da cuenta de que alguien la está observando, siente vergüenza, porque se da cuenta de que su libertad está siendo coartada por la mirada de otro.

Este conflicto entre la libertad individual y la existencia de los otros es lo que Sartre llama “el infierno son los otros” una frase que ha sido frecuentemente malinterpretada. No significa que las relaciones interpersonales sean inherentemente malas, sino que la presencia de otros seres humanos introduce una tensión inevitable en nuestra libertad. Nos

damos cuenta de que no somos seres completamente autónomos, porque siempre estamos siendo definidos y limitados por la mirada ajena.

A pesar de esta tensión, Sartre no ve las relaciones con los demás como algo negativo en sí mismas. Más bien, propone que debemos aprender a convivir con esa tensión y a reconocer que, aunque los otros pueden influir en nuestra percepción de nosotros mismos, esto no elimina nuestra libertad. Al final, siempre tenemos la capacidad de decidir cómo vamos a actuar y cómo vamos a responder ante las miradas y expectativas de los demás.

Abordaremos ahora los conceptos que Sartre da respecto a la libertad y la moralidad, para él la concepción de la libertad también tiene profundas implicaciones morales. A diferencia de las filosofías que postulan la existencia de un conjunto de normas morales universales, Sartre rechaza la idea de que haya valores objetivos que guíen nuestras acciones. Si no hay un Dios o una esencia humana que defina lo que está bien o mal, entonces cada individuo debe crear su propio sistema de valores a través de sus elecciones. En este sentido, la moralidad es radicalmente subjetiva: lo que es bueno o malo depende de las decisiones que tomemos.

Esto no significa que la moralidad sea arbitraria o que las decisiones no tengan consecuencias. Sartre señala que, al tomar una decisión, no solo nos estamos definiendo a nosotros mismos, sino que también estamos proyectando una imagen de lo que creemos que la humanidad debería ser. En otras palabras, nuestras elecciones tienen una dimensión universal. Si, por ejemplo, decido actuar de manera egoísta en una situación, no solo estoy eligiendo cómo quiero vivir mi vida, sino que también estoy diciendo, implícitamente, que creo que es legítimo que los seres humanos actúen de manera egoísta. La libertad, entonces, está inextricablemente ligada a la responsabilidad moral. Sartre lo expresa de manera contundente: “el hombre está condenado a ser libre”, lo que significa que

no hay excusas para nuestras acciones. No podemos culpar a Dios, a la naturaleza o a las circunstancias por lo que hacemos; en última instancia, siempre somos responsables de nuestras decisiones.

Una de las consecuencias más importantes de la filosofía de la libertad de Sartre es la posibilidad de vivir de manera auténtica. La autenticidad, en su visión, implica vivir de acuerdo con la plena aceptación de nuestra libertad y responsabilidad. Para Sartre, vivir auténticamente significa aceptar que no hay un sentido predefinido para nuestras vidas y que debemos crear ese sentido a través de nuestras elecciones. La vida no tiene un propósito intrínseco; somos nosotros quienes le damos forma y significado.

El proyecto existencial es el nombre que Sartre da a esta creación de sentido. Cada persona, a través de sus decisiones y acciones, está constantemente construyendo su propio proyecto de vida. Este proyecto es único para cada individuo y está en constante evolución, porque a medida que tomamos nuevas decisiones, redefinimos quiénes somos. La autenticidad, entonces, no es algo que se alcanza una vez y para siempre, sino que es un proceso continuo.

Cada día, en cada elección, estamos redefiniendo nuestro proyecto existencial y, por lo tanto, nuestra identidad. La noción de libertad en Sartre también tiene implicaciones en el ámbito político. En algunas de sus obras, Sartre se involucra más directamente en la política, y su concepto de libertad influyó en su análisis de las estructuras sociales y políticas. Sartre sostiene que, aunque los seres humanos son radicalmente libres, las condiciones sociales y materiales en las que vivimos pueden limitar nuestras posibilidades de acción. La pobreza, la opresión y la discriminación, por ejemplo, restringen las posibilidades de elección de ciertos individuos, pero esto no elimina la libertad fundamental que todo ser humano posee. Sartre sostiene que, incluso en situaciones de extrema

opresión, las personas siguen siendo libres en un sentido existencial, porque siempre pueden elegir cómo responder a esas circunstancias. Sin embargo, reconoce que las condiciones materiales y sociales pueden hacer que algunas elecciones sean más difíciles o menos accesibles.

Esta tensión entre la libertad individual y las estructuras sociales es central en la reflexión política de Sartre. En sus obras posteriores, como *Crítica de la razón dialéctica*, Sartre desarrolla una visión más matizada de la libertad, en la que examina cómo las personas ejercen su libertad dentro de las limitaciones impuestas por la sociedad. Aquí, Sartre se mueve hacia una comprensión más concreta de la libertad, una que tiene en cuenta no solo las elecciones individuales, sino también las estructuras colectivas que pueden facilitar o restringir esas elecciones.

Para Sartre, el compromiso político es una extensión natural de la libertad individual. La lucha por la libertad no es solo un asunto personal, sino también colectivo. Si bien cada persona es responsable de su propia libertad, también tiene la responsabilidad de luchar contra las condiciones sociales que restringen la libertad de los demás. En este sentido, Sartre promueve una ética del compromiso y la acción, donde el individuo no solo debe preocuparse por su propia autenticidad, sino también por la liberación de otros. Esta dimensión política de la libertad sartreana es una de las razones por las cuales su pensamiento fue influyente en movimientos de izquierda y en la filosofía política del siglo XX.

Una de las ideas más profundas de la filosofía sartreana es la relación entre la libertad y la nada. En *El ser y la nada*, Sartre explora cómo los seres humanos están constituidos por lo que él llama “la nada”; una ausencia de una naturaleza o esencia predefinida. Esta nada es lo que nos otorga nuestra libertad, ya que, al no estar determinados por ninguna esencia, somos capaces de trascender cualquier circunstancia en la que nos encontremos.

Somos capaces de negar lo que somos y proyectarnos hacia lo que podemos ser.

Esta capacidad de negación, que Sartre llama “movilización”, es fundamental para su concepto de libertad. Al no estar fijados en una esencia, los seres humanos pueden siempre reconfigurar su identidad y sus objetivos. Esta posibilidad de cambiar, de reinventarse a través de las elecciones, es lo que Sartre considera la verdadera libertad.

Sin embargo, esta relación con la nada también es una fuente de angustia. La ausencia de una naturaleza fija significa que no hay nada que nos asegure un sentido inherente en la vida. La nada es, por tanto, tanto la fuente de nuestra libertad como la causa de nuestra angustia. Estar libres de una esencia predeterminada nos da la capacidad de crear, pero también nos confronta con el vacío existencial, con la necesidad de crear significado en un mundo que, en sí mismo, no tiene ningún propósito. Sartre describe este estado como “absurdo”, ya que la vida carece de un sentido inherente, y somos nosotros quienes debemos crearlo.

El reconocimiento de la nada y el absurdo de la existencia no deben llevar a la desesperación, según Sartre. Más bien, el filósofo francés aboga por una vida auténtica que asuma estas condiciones. Vivir auténticamente implica aceptar que no hay un sentido objetivo en la vida, pero que, a pesar de ello, podemos y debemos crear significado a través de nuestras elecciones. Para Sartre, la clave de la autenticidad es actuar con plena conciencia de nuestra libertad y responsabilidad, sin recurrir a excusas o evasiones.

En este sentido, la autenticidad es una forma de resistencia frente al absurdo de la vida. Sartre sugiere que podemos encontrar una especie de salvación en la creación de proyectos significativos, incluso si esos proyectos carecen de un fundamento objetivo. La libertad nos permite

definir lo que valoramos y por qué lo hacemos, y es precisamente en esta capacidad de elección donde reside nuestra dignidad como seres humanos.

Aunque las ideas de Sartre sobre la libertad pueden parecer abstractas o filosóficamente complejas, también tienen aplicaciones concretas en la vida cotidiana. Cada día, los seres humanos se enfrentan a decisiones que, aunque parezcan triviales, reflejan su libertad y responsabilidad. Desde elegir una carrera hasta decidir cómo tratar a los demás, cada acción es una expresión de la libertad sartreana.

Un ejemplo cotidiano del pensamiento sartreano sobre la libertad puede observarse en el trabajo. Una persona que se encuentra en un empleo que no disfruta puede sentir que está atrapada, que no tiene otra opción más que continuar. Sin embargo, desde la perspectiva de Sartre, esa persona sigue siendo libre, porque siempre tiene la opción de dejar el trabajo y buscar algo diferente, aunque las consecuencias de esa decisión puedan ser difíciles o dolorosas. La clave es reconocer que, aunque las circunstancias externas pueden influir en nuestras decisiones, siempre somos libres de elegir cómo responder a ellas. Otro ejemplo cotidiano es el de las relaciones personales. En una relación romántica, por ejemplo, muchas personas pueden sentir que deben cumplir con ciertos roles o expectativas sociales. Sin embargo, Sartre argumenta que cada persona es libre de definir su relación de la manera que elija, sin estar atada a convenciones preestablecidas. Vivir de manera auténtica en una relación significa reconocer la libertad tanto de uno mismo como del otro, y construir una relación basada en elecciones conscientes y genuinas, en lugar de seguir reglas o roles predefinidos.

Hegel y la Teología

Dedico este trabajo a mi familia, cuyo amor y apoyo han sido la base sobre la que he construido mis sueños y mis logros, gracias por siempre estar – Lorena Prada

Este trabajo es dedicado a Dios y a mi familia, principalmente a mi madre que ha sido el motor de mi vida, ella con su amor y paciencia me guía y me apoya incondicionalmente para triunfar y superarme en todo momento, los amo – Malena Vega

Dedico este trabajo primeramente a Dios ya que gracias a él he logrado seguir adelante, a mi familia que me ha apoyado a seguir mis sueños y motivado constantemente para poder ser una mejor persona, a mis compañeros que se han esforzado para poder lograr sus metas, hemos pasado por buenos y malos momentos que solo se viven en el colegio y con algunos más que compañeros fuimos verdaderos amigos gracias por todo – Saray Claro

Dedico este trabajo, a mi madre que siempre ha sido mi inspiración gracias por tu amor, tu paciencia y por estar a mi lado en cada paso – Briseida Claro

Hegel y la Teología

Hoy en día se habla mucho sobre la filosofía y sus pensadores, existen muchos que han dejado huellas muy importantes para la sociedad y el pensamiento, entre los más destacados encontramos a Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831). Fue el filósofo más notable del Idealismo alemán, el último de la Modernidad, llamado incluso la conciencia de la modernidad. Su filosofía podría darse a entender que es la de explicar lógicamente el proceso a través del cual lo real y la verdad llegan a constituirse como tales” es así como para el descubrimiento de la verdad o de lo real todo ser humano puede apoyarse en la explicación lógica que hace Hegel, proceso que no considero extraño al entender que muchas cosas que damos por ciertas llegan a ser una ilusión o hasta una falacia.

No cabe duda que Hegel es uno de los filósofos más citados de la época actual. Y que es uno de los menos comprendidos. Sin embargo, la filosofía que el utilizaba era en parte cierta, donde ayuda a reflexionar sobre la realidad de la verdad. Su relación con Marx, en virtud de su dialéctica, interpretada por los soviéticos, lo encauzo hacia la banalidad y la superficialidad. Hegel mismo expuso con mucha claridad su filosofía, en distintas obras, pero nos parece que la que es más accesible a cualquier lector es su Propedéutica filosófica publicada por Equinoccio (1980) Editorial de la universidad Simón Bolívar.

En el célebre Prefacio a los Principios de la Filosofía del Derecho (1817) Hegel afirma que “la tarea de la filosofía es concebir lo que es, pues lo que es la razón y que tal como el individuo es hijo de su tiempo; de la misma manera, la filosofía es su tiempo aprendido en pensamientos.” Se puede afirmar de acuerdo a esta concepción que todo aquello que nos rodea puede ser llamado filosofía, con el tiempo Hegel fue construyendo su pensamiento a través de los momentos sucedidos en el trascurso de su vida,

los cuales le ayudaron a realizar la filosofía que hoy en día conocemos sobre él, dejando un punto de vista diferente a la realidad.

Consideraba que el estudio de la historia era el método adecuado para abordar el estudio de la ciencia de la sociedad, ya que revelaría algunas tendencias del desarrollo histórico. En su filosofía, la historia no solo ofrece la clave para la comprensión de la sociedad y de los cambios sociales, sino que es tomada en cuenta como tribunal de justicia del mundo, la filosofía de Hegel (1805-1806) afirmaba que “todo lo que es real es también racional y que todo lo que es racional es real” es decir que el pensamiento lógico es real, coincide con la realidad, el pensamiento es la realidad.

Este filósofo ve que el pensamiento está lleno de contradicciones y que no es posible estacionarse en ellas. La dialéctica consiste precisamente en la superación de estas contradicciones y para ello procede por tesis, antítesis y síntesis que son los tres elementos que constituyen el proceso de la dialéctica. En la teoría filosófica idealista de Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770), la tesis, la antítesis y la síntesis son las 3 fases de un proceso evolutivo del espíritu humano que se repite a sí mismo por la búsqueda de la verdad. Hegel afirma que toda realidad humana (pensamiento, conocimiento, historia, evolución) surge en primera instancia de una tesis, esta provoca una contradicción, denominada antítesis, y finalmente emerge una síntesis, conocida como la superación de dicha contradicción, generando nuevamente otra tesis que perpetúa el proceso.

“Una tesis podría ser la sumisión de los trabajadores al empleador, ya que se da por verdadera hasta que surja una antítesis que la contradiga. Luego cuando la tesis se encuentra con una negación nace una antítesis, la exigencia de derechos por parte de los trabajadores y por último está la síntesis que es el proceso de superación de la contradicción de la antítesis”. En este sentido, corresponde a la negación de una negación, o sea, la

afirmación de una nueva tesis, una relación laboral justa y equitativa en la que los trabajadores tienen derechos y voz, pero también asumen responsabilidades.

De hecho, él todo lo halla en la voluntad de Dios, que es conducir al hombre a la libertad, él era considerado panteísta, porque él justificaba que todas las desgracias eran el precio a pagar para lograr la libertad de la humanidad. Hegel se oponía a la idea de las casualidades o el destino, pues creía en la divina providencia; es decir, en el poder absoluto de Dios para controlar el universo en su totalidad, incluyendo el mundo físico y el destino de la humanidad. Es así como Hegel ve a Dios como un ser absoluto, donde Dios conecta el pensamiento con lo real para que así el hombre pueda llegar a la libertad de sí mismo y tener tranquilidad de su autoconciencia.

Así pues, al no ser este mundo puramente material, Hegel cree que es Dios mismo que se manifiesta espiritualmente en la materia; y en el Espíritu no hay escisión o bipartición cartesiana entre ambos. Por el contrario, sólo hay Espíritu y éste se manifiesta en la materia (como Naturaleza) y en el pensamiento (como Espíritu). Para Hegel sólo lo espiritual es real, esto es, sólo lo racional, pues “quien mira racionalmente el mundo, lo ve racional” por lo que Dios es lo que es entre dos nada, y fuera de él nada hay. Es así como Hegel nos dice que lo único real es lo espiritual, también afirma que todo lo que hay es Dios, y todo lo que existe es Dios manifestándose mediante la materia y el pensamiento.

Cabe resaltar que piensa que Dios habla a través de él, en la medida en que él como el más elevado espíritu humano de su época, como Cristo en la suya, explica la realidad de Dios en su verdad manifiesta a la conciencia; dado que Hegel, lo “comprende como realidad total desde el punto de vista de Dios. Desde esa visión de Hegel sobre Dios y su comunicación a través de él estamos un poco en desacuerdo ya que pudieron existir más personas

con gran espiritualidad como él, entonces no se puede considerar como el cristo de su época, no cabe resaltar que la concepción de Hegel sobre considerar a Dios como lo absoluto es algo cierto desde nuestra perspectiva porque Dios abarca y trasciende todo lo que existe, y le da sentido a todo lo que ocurre en el mundo.

Si bien es cierto que Dios no nace; Dios no vive en un determinado tiempo y lugar; Dios no es en absoluto un ser finito, y por lo tanto no puede tampoco morir. De esta forma, la encarnación parece traer como consecuencia que Dios deje de ser Dios. Mediante la encarnación Dios se convierte en algo que es distinto de Dios, es decir, en una persona concreta. Hegel habla de que Dios “está ahí como un hombre verdadero, dado que está ahí para la consciencia inmediata, y dado que la consciencia creyente ve, siente y oye esta divinidad”. De esa visión consideramos que Hegel posee a Dios como todo lo absoluto que exista, que con sus conocimientos y creencias hacia él lo ve, lo siente y hasta lo oye, se puede afirmar que la concepción de Hegel puede ser en parte verdadera donde nos expresa que este como tal es un hombre verdadero que está presente en nuestra conciencia.

En lo especial para Hegel, la naturaleza de Dios incluye la capacidad de revelarse a sí mismo, es decir, de aparecer como algo que él mismo no es. Dios no es simplemente infinito y finito a la vez, o bueno y malo a la vez, de modo que una parte sea en cierta medida neutralizada por la otra. Más bien, como afirma Hegel “lo infinito trasciende lo finito”. En consecuencia, Dios no sería ni unilateralmente finito ni unilateralmente infinito, sino más bien un infinito que incluye en sí todas las cosas finitas. Del mismo modo, Dios sería una bondad que comprende en sí toda maldad. De esta concepción se puede afirmar que Hegel creía demasiado en Dios donde lo relaciona con lo infinito y lo finito, para Hegel Dios era un infinito que comprendía todas las cosas finitas que nos rodean diariamente. Para Hegel Dios está siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesita, a

hacer el bien y comprender toda maldad que puede recorrer la conciencia del hombre, Dios está lleno de bondad.

La filosofía de Hegel recibe el nombre de idealismo absoluto y se caracteriza por ser una reflexión sobre la realidad globalmente considerada, a la que da el nombre de absoluto, entendida como idea, naturaleza y espíritu. Hegel tiene un proceso que se le denomina la Dialéctica, en este proceso para Hegel, no existe el ser por un lado y el pensar por otro, es decir, concepto y realidad son lo mismo no hay pensamiento verdadero que no sea dialéctico dice Hegel, esto es, que no asuma y resuelva las contradicciones que piensa. En esta dialéctica de la identidad y diferencia se funda todo el sistema de Hegel, pero la dialéctica no se limita a ser un método de conocimiento, sino que es algo más. Es así como se puede afirmar que la filosofía de Hegel es una reflexión sobre la realidad la cual comprende muchos aspectos como naturaleza, idea y espíritu, Hegel reflexiona y expresa que no hay pensamiento verdadero que no sea dialéctico esto hace referencia a que cualquier pensamiento necesita ser debatido para descubrir su verdad mediante algunos argumentos.

Por lo tanto, su filosofía postula que la lógica es la doctrina de la idea y su objeto, no sólo el pensamiento puro. Las categorías de pensamiento de Hegel dependen del desarrollo de la idea, no sólo del objeto de conocimiento. Hegel cree que la verdadera realidad no es el objeto del conocimiento sino el ser, su devenir y la finitud y el cambio que conectan todo con todo. La esencia de estos fenómenos finita y mutuamente cambiante es la esencia, definida como la unidad de identidad y diferencia, el fundamento de la existencia o la razón de ser. La esencia se manifiesta en acción y causalidad, siendo la idea el objetivo último del universo.

Debe señalarse que los tres momentos dialécticos son el mundo mecánico, el mundo físico y el mundo orgánico: las características del primer mundo son el espacio, el tiempo y el movimiento, las del segundo mundo son la

materia y de las cosas individualizadas, que, a través de los procesos químicos interactúan mutuamente, siendo la vida resultada de estos procesos, en el tercer mundo la vida aparece en forma objetivada en los organismos vegetales, mientras que en los organismos animales aparece en forma de subjetividad.

Hegel no buscaba en estos mundos una simple secuencia de eventos mundanos, sino una comprensión filosófica más profunda de la realidad a través del proceso dialéctico. Sin duda Hegel no pretendía encontrar una serie de acontecimientos mundanos que pudieran explicarse mediante la razón, sino que aspiraba a encontrar una razón que explicase esos acontecimientos él decía (1807) “La razón es divina y es absoluta, siendo responsable de la historia universal”. En su visión, los acontecimientos mundanos son expresiones del absoluto (Dios) así cada evento tiene implicaciones más superficiales que van más allá de su apariencia inmediata, por lo tanto, cada evento, por más ligero que perezca, tiene consecuencias mucho más profundas y significativas que van más allá de su apariencia.

La realidad es la razón ofrecida por el ser humano a lo largo de la historia, la astucia de la razón dirige el curso de la naturaleza y de la historia, usando al humano para ello. Hegel transformó la filosofía con su método dialéctico y su análisis de la historia y la subjetividad. Su crítica a Kant y su interpretación de la religión cristiana como catalizador de la libertad individual marcan su legado. La dialéctica hegeliana, con sus etapas de tesis, antítesis y síntesis, revela la estructura dinámica del conocimiento y la realidad, culminando en el conocimiento absoluto y la manifestación de la razón divina en la historia.

Se trata de que el “espíritu” incluye también el arte y la religión como modos mediante los cuales las personas expresan su comprensión de sí mismas y del mundo. Esto ocurre bajo la forma de imágenes y

representaciones. La filosofía de la religión de Hegel expresa la idea de que lo absoluto aparece bajo formas finitas. Que se trate de fenómenos naturales, de hechos históricos o de prácticas rituales o de actividades de culto, por el momento no marca ninguna diferencia. Al contrario, forma parte de la naturaleza de la religión el no atarse a un único modo de manifestación de lo divino. Es así como este punto de vista de Hegel nos hace reflexionar sobre su concepción y como expresa su filosofía de la religión, lo cual relaciona lo absoluto con lo finito, es decir, lo real con lo que tiene fin.

Al final de sus lecciones berlinesas, Hegel habla de la filosofía como de un “culto perpetuo”. Adora “lo verdadero en su forma suprema, como espíritu absoluto, como Dios”.

De esa concepción se puede consolidar que Hegel adora todo pensamiento absoluto verdadero, todo aquello que sea debatido con diferentes argumentos y que se pueda llegar a comprobar como verdadero, que sea verdadero, así como lo es Dios para él.

Se ha verificado que él describe la relación de la filosofía con las ideas religiosas en el sentido de que “el contenido se refugia en el concepto y recibe su justificación a través del pensamiento” La posibilidad de que los teólogos sistemáticos converjan en esta definición depende de lo que entiendan por “justificación”. Si por ella se entendiera algo así como una deducción conceptual o fundamento último, la justificación filosófica o teológica entraría en competencia con la soberanía de Dios. Se puede afirmar que Hegel relacionaba demasiado la filosofía con la religión y depende de lo que los filósofos y teólogos entiendan por justificación, si se entiende como fundamento último estos dos entrarán en competencia.

Lo que sería considerada en nuestros días tal vez la tesis más provocativa de la filosofía de la religión de Hegel, es el “cristianismo es superior a todas las religiones anteriores”. El editor de la traducción inglesa de las Lecciones de filosofía de la religión considera esta opinión como hija de su tiempo. Expresa la hipótesis de que, si Hegel hubiera vivido en nuestros tiempos, habría “profesado una teología del pluralismo religioso”. Sin embargo, este punto de vista es tan poco demostrable como las afirmaciones que dicen que Jesús en nuestra época se movería a través de las redes sociales. En otras palabras, la dialéctica en Hegel, además de una lógica de la contradicción, la estructura de lo real y por ella se entiende un movimiento que surge de las negaciones.

Tanto en las cosas como en el espíritu todo progresa por contradicciones. Cada afirmación supone una negación, cada idea tiene su propia negación. Estas relaciones de contradicción son a su vez momentos que llevan a un tercero, una tercera afirmación, o una tercera idea.

La contradicción, la negatividad es el motor del progreso dialéctico, pues como decíamos, la relación de negación entre dos momentos, uno de afirmación y otro de negación, conduce y se resuelve en un tercero que es la negación de la negación, es decir un tercer momento que contiene a los dos anteriores reconciliados. De esa visión se puede afirmar que la dialéctica de Hegel se basa es una forma de argumentación lógica de un pensamiento donde implica el debate de dos principios o posiciones opuestas con el fin de llegar a una conciliación verdadera.

La razón de este filósofo, es esencialmente contradictoria, como lo es la realidad misma, que la conciencia humana sólo puede captar por parcelas y en fases sucesivas. Para Hegel la conciencia humana es una fase del desarrollo del pensamiento en sujeto y objeto, concepto y mundo, se

confunden en una misma realidad, a la que llama sujeto, autoconciencia y Espíritu. La fuerza que impulsa un movimiento hacia un saber absoluto, una autoconciencia total o un Espíritu Absoluto no es otra que la de la dialéctica. Se puede afirmar que Hegel en su concepción sobre dialéctica considera la conciencia como un desarrollo de pensamiento que se relaciona con el ser absoluto que es todo lo real, y la autoconciencia, la dialéctica está relacionada con el pensamiento y la verdad.

En su filosofía aparece como una reflexión sistemática sobre lo Absoluto, o sea, el Espíritu, que a su vez es el devenir de la autoconciencia libre en la Historia Universal y ésta es, a su vez, la sucesión en el tiempo de la vida de los Estados. Por eso se dice que Hegel es, ante todo, un pensador político. Pero en realidad la política y el Estado en Hegel son sólo la última etapa del recorrido de la subjetividad, el lugar donde los individuos realizan plenamente su vida. Lo que interesa a Hegel en el fondo es el libre desarrollo de la personalidad individual. Individualidad y libertad son los temas de su pensamiento; es así como Hegel enfoca su filosofía en el espíritu que según él es lo único real y le interesa el desarrollo del individuo como tal. Con esta concepción podemos dar a entender que para Hegel lo más importante es el espíritu y sentirse libre al expresarse y desarrollar su libre Personalidad.

Desde su perspectiva todo fluye, todo pasa, nada es estable. Hegel expresa que así cómo no existe movimiento alguno sin materia, así tampoco materia sin movimiento.

Absolutamente todo se constituye en el movimiento, toda la realidad es activa y, por lo tanto, en último término es sujeto. Lo vivo se dispersa, se disuelve, se agita y permanece siempre activo. Así es como Hegel nos da a entender que la vida es pasajera, que nada se vuela a encontrar de la misma manera ya que todo lo que nos rodea permanece activo, también

podemos comprender que la vida está llena de cambios constantemente donde siempre está activa y con mucho movimiento.

En efecto este pensador identifico la dialéctica como la tendencia de una noción a pasar a su propia negación como resultado del conflicto entre sus aspectos contradictorios inherentes. Karl Marx y Friedrich Engels adaptaron la definición de Hegel y la aplicaron a los procesos sociales y económicos. Por lo tanto, la dialéctica es un camino para encontrar la verdad mediante negaciones sobre esta misma, creando debates con diferentes puntos de vista donde se contradicen, se refutan y se explican para poder tener la verdad absoluta.

Esta dialéctica se ha aplicado en procesos sociales y económicos ya que con esta podemos comprender la realidad de tales procesos y manifestar contradicciones que ayuden a conocer la verdad absoluta.

Dentro de este orden de ideas la dialéctica reestructura nuestro pensamiento sobre la realidad reemplazando la noción del sentido común de “la cosa” con una noción donde la cosa tiene una historia y una conexión externa con otras cosas. De esa visión podemos considerar que la dialéctica de Hegel nos expresa como cada cosa tiene conexiones con otras cosas, con historias diferentes donde también se pueden debatir y sacar contradicciones para llegar a la verdad de esta misma.

Karl Popper Y El Falsacionismo

Esta dedicatoria es para Dios. Ya que me guía en cada momento de mi vida.
Y Me ayuda a seguir adelante.

Braner Arévalo Pérez

Esta dedicatoria es para mi mamá. La cual es fuente de motivación para salir adelante.

Valentina Becerra Arias

Esta dedicatoria es para mis papas y hermanos. La cual son el motor de seguir adelante por el amor y la dedicación que me dan.

Eliana Guerrero Bautista

Esta dedicatoria es para personas muy especiales como lo es primero que todo mi Dios, que ha estado en el transcurso de mi camino escolar acompañándome, mis padres ya que son el motor que me inspiran ser quien soy (Dafre) a los cuales admiro y quiero con todo mi corazón.

Stiven José Pacheco Guerrero

Karl Popper Y El Falsacionismo

En el amplio mundo de la filosofía, existen diversidad de filósofos que han abordados temas muy importantes para toda la sociedad, uno de ellos que es bastante reconocido es Karl Popper quien fue un filósofo y científico austriaco-británico, conocido por sus ideas sobre la ciencia y la falsabilidad. Nacido en 1902, su vida estuvo marcada por su deseo de entender cómo funciona el mundo. Perteneció al famoso círculo de Viena, el cual consiste en un grupo cerrado de filósofos y científicos animados por un mismo objetivo el cual era el de establecer una filosofía científica. “La ciencia es la única actividad humana en la que los errores son criticados y corregidos.” Una de las contribuciones más significativas de nuestro grandioso exponente Popper a la filosofía de la ciencia fue su caracterización del método científico, crítico la idea prevaleciente de que la ciencia es una ciencia inductiva, también es el artífice de la corriente epistemológica del falsacionismo, para determinar la validez científica, según él, las teorías científicas son hipótesis a partir de las cuales se pueden deducir enunciados, comprobables mediante la observación, si las observaciones experimentales adecuadas revelan como falsos esos enunciados, la hipótesis es refutada, si una hipótesis supera el esfuerzo de demostrar su falsedad puede ser aceptada, al menos con carácter provisional, ninguna teoría científica puede ser establecida de forma concluyente, puede y debe ser examinado por experimentos decisivos para distinguir la ciencia de la pseudociencia.

Popper compara esta situación con la forma completamente diferente, en que la comunidad científica planteo la comprobación de la teoría general de la relatividad de Einstein, la teoría predecía que la luz, al propagarse debería sentir la acción de la gravedad como cualquier forma de energía y en consecuencia su trayectoria debería curvarse al pasar cerca de un cuerpo de masa elevada, como es el caso del sol, en consecuencia, un observador

que apuntase su telescopio a una estrella la vería en posiciones distintas si los rayos de luz pasan por este.

De Popper podemos precisar que en sus inicios él se desempeñó como gran exponente en cuanto a su pensamiento descubrimos un interesante mundo en el campo del empleo sobre la, posibilidad de falibilidad como característica esencial que servía para separar las creencias explicaciones y las dos categorías científicas y seudocientífico. “La mayoría nunca establece lo que está bien o mal, la mayoría también puede equivocarse.” El enfoque de Karl Popper fue ganado adeptos y hoy con la comunidad de científicos lo toma como el” qué diferencia, separa y distingue la ciencia de la pseudociencia” (publicado junto al libro La Lógica por Karl Popper 1934) de esto se puede inferir que este autor estableció un nuevo enfoque conocido para muchos como el test, que ayudaría a la separación de otras múltiples ciencias. También Popper establece que el principio de falibilidad es un principio ético esencial, esto significa que el falibilismo no es un asunto puramente lógico, y que no sólo incluye dimensiones epistemológicas, sino que tiene un carácter principalmente ético según esto nuestro mayor exponente nos da a entender que la falibilidad no solo es un cuestionamiento lógico, sino que es un aspecto ético que no da a comprender que el mundo es algo provisional, en conclusión, que el aporte lógico no es un asunto exclusivo de la falibilidad, debido a que involucra otros aspectos del sentido epistemológico y que deriva principalmente del sentido ético.

Nuestro Popper considera que las leyes de la ciencia se construyen directamente, de una manera casi automática, a partir de los resultados de los experimentos, Popper señala como tanto los marxistas como los freudianos, explicaban los mismos hechos por medio de sus teorías, ambas corrientes concluidas qué las explicaciones eran las correctas, eran

suficientemente flexibles como para acomodarse a cualquier situación histórica o de comportamiento humano.

Para Popper su tema principal era el falsacionismo el falsacionismo, surge en 1935, por un judío, que cuando inicia la era negra de Hitler en Europa, viaja para Finlandia, uno de los hombres visionarios, filósofos, que descarnan la realidad para Popper, bastaría con delimitar rigurosamente el terreno propio de la ciencia, sin que fuera necesario negar la eficacia de otros discursos en ámbitos distintos al de la ciencia. También dirigió sus críticas hacia el verificacionismo que mantenían los miembros del Círculo, y defendió que la ciencia operaba por falsación, y no por inducción. Ésta es, en rigor, imposible, pues jamás se podrían verificar todos los casos sobre los que regiría la ley científica. La base del control empírico de la ciencia es la posibilidad de falsar las hipótesis, en un proceso abierto que conduciría tendencialmente a la verdad científica. Popper desarrolló este principio en, *La lógica de la investigación científica* Popper, K. (1934), donde estableció también un criterio para deslindar claramente la ciencia de los demás discursos: para que una hipótesis sea científica es necesario que se desprendan de ella enunciados observables y, por tanto, falsables, de modo que, si éstos no se verifican, la hipótesis pueda ser refutada.

Según esto el grandioso y respetable Karl Popper nos quiere decir que una hipótesis científica debe ser observable y falsable dando de esto una forma de ser probada y refutada mediante lo que tanto el recalca una evidencia empírica. Popper resumió su modo de pensar en el concepto falsacionismo. La idea es así: una afirmación es falsable si es que es posible aunque sea sólo en teoría, diseñar un experimento tal que uno de los potenciales resultados de ese experimento es que la afirmación sea falsa. ¿Una idea falsable es falsa? No necesariamente. El punto clave es que puede serlo. Según el magnífico Popper nos da a entender a todos que una idea no

falsable nunca es falsa, pero tampoco nos dice nada respecto al mundo y entonces es una pobre aseveración decir que es cierta, en fin, si algo es falsable existe una probabilidad de que esto sea verdadero y no falso como se toma central ante alguna expresión.

Este último tema es central en las ideas de Popper. Según lo que él llamó “Criterio de Demarcación”, que esto nos da a entender que la ciencia se construye en base a afirmaciones falsables. Las afirmaciones no falsables, dan origen a pseudociencias y no permiten aprender nada sobre el mundo. Las prácticas que hoy reconocemos como pseudociencias (astrología, radiestesia, etc.) están apoyadas en afirmaciones no falsables, y a menudo son sostenidas por personas que prefieren mantener una visión alterada del mundo por diversas razones, pero esto no tiene por qué ser así.

De acuerdo a las ideas de Popper ¿qué podemos decir que sabemos sobre el mundo? A diferencia del verificacionismo, que planteaba que la ciencia era una acumulación de verdades, el falsacionismo plantea que la ciencia es una acumulación de afirmaciones falsables que, hasta la fecha, no han sido probadas falsas. “Es imposible hablar de tal manera que no se pueda ser mal interpretado.” Las mejores teorías científicas son aquellas que han resistido más intentos por probar que son falsas ya que si los demás científicos o investigadores no han podido generar los argumentos suficientes para poder dar falsedad a una teoría, es porque debe ser que esta teoría puede tener gran parte verdadera y no falsa.

Como bien sabemos Karl Popper fue un filósofo austro-británico que hizo contribuciones significativas a la filosofía de la ciencia, la epistemología y la teoría política.

A continuación, conoceremos los más interesante en todo este ensayo donde se sumergirán

como en una historia mágica.....

Respecto al Falsacionismo Popper introduce como criterio de demarcación científica del falsacionismo, Popper en realidad rechaza el verificacionismo como método de validación de teorías, según Popper nos da las siguientes leyes cuando una teoría no es refutable por ningún suceso concebible, no puede considerarse como método científico (García, (1996).

El falsacionismo, desarrollado por Karl Popper, es una teoría filosófica que revolucionó la investigación científica. Sostiene que una teoría solo es válida si puede ser sometida a prueba y refutada (falsada) mediante evidencia empírica, destacando la importancia de la falsabilidad, la refutación y la corroboración. Al buscar refutar teorías en lugar de confirmarlas, los científicos evitan la dogmatización, fomentan la crítica y promueven la innovación. Ejemplos como la teoría de la relatividad de Einstein, la tectónica de placas y el calentamiento global ilustra cómo el falsacionismo asegura la precisión y fiabilidad de las teorías. Con principios como la provisionalidad y la búsqueda de refutación, el falsacionismo ha demostrado ser una herramienta valiosa para avanzar en la ciencia y mejorar nuestra comprensión del mundo, influyendo significativamente en la forma en que los científicos abordan su trabajo (Popper, K_1959). En conclusión, el falsacionismo, desarrollado por el solemne Karl Popper, es una teoría filosófica que ha tenido un gran choque en la forma como entendemos la investigación científica, también es una teoría primordial que ha transformado nuestra forma de pensar desarrollo de la investigación científica destacando la importancia de la crítica y los argumentos.

Karl Popper fue un filósofo prolífico que escribió numerosos libros y artículos sobre filosofía, ciencia, política y sociedad. A continuación,

presentamos algunos de sus libros más destacados que te aseguro que si lees alguno sentirás como si estuvieras dentro de esa historia dando un enfoque al pensamiento crítico hasta llegar a la verdad según Popper...

Sus obras más sobresalientes destacan por su amplitud, y gran reconocimiento y destacaremos algunas tales como: La lógica de la investigación científica publicada en 1934, donde expone su teoría del falsacionismo. También encontramos la obra sobre la sociedad abierta y sus enemigos de 1945 que contiene un el calentamiento global ilustra análisis crítico de la filosofía política de Platón y Hegel y por ultimo La miseria del historicismo publicada entre los años (1944-1945) que tiene como tema central dar una crítica al historicismo y su influencia en la política.

Por último, Karl Popper defendía que una afirmación falsable si es posible se debe diseñar un experimento o método que permita comprobar si esto es verdadero o falso para llegar a un punto de vista según el descubrimiento a través de distintas bases de comprobaciones. Según Popper nos enseña que cada idea o teoría siempre es falsa hasta que suceda algo contrario como una prueba para testificar que lo que se dice es verdadero, la mayor crítica de Karl Popper es reprochar algunos aspectos de la filosofía entre ello su tema central la de cometer errores, su señalamiento de que no aprendemos por repetición o rutina su crítica al inductivismo; el paralelismo entre su filosofía de la ciencia y su filosofía política.

Karl Popper nos enseña y nos recuerda que la verdad no se encuentra en la certeza, sino en la búsqueda perpetua de la refutación. “No importa cuántos ejemplos de cisnes blancos hayamos podido observar, esto no justifica la conclusión de que todos los cisnes son blancos. “No hay conocimiento absoluto, solo conjeturas y refutaciones. La ciencia y la filosofía deben ser abiertas a la crítica y la revisión. No hay dogmas, solo hipótesis que deben

ser sometidas a prueba. La sociedad debe ser abierta y democrática, donde la libertad

de pensamiento y la crítica sean fundamentales. Aprende a dudar, a cuestionar y a buscar la verdad sin cesar. La sabiduría reside en la humildad y la disposición a aprender.

La Belleza Hegeliana

Dedico este ensayo a Dios, quien ilumina mi camino y guía cada uno de mis pasos. Su amor y sabiduría son las fuerzas que me impulsan día a día. A mi familia, mi mayor inspiración y soporte incondicional. A ellos les debo la fuerza que me anima a seguir soñando y alcanzando metas. Atentamente Yusleidy.

Dedico este ensayo a mi familia, por ser mi pilar y mi apoyo en cada paso que doy en mi vida. A ustedes quienes con su amor, paciencia y apoyo incondicional han sido mi mayor fuente de inspiración. Atentamente Melany.

Dedico este ensayo agradeciéndole a Dios por ser mi guía y darme la fuerza para llegar hasta aquí. A mi familia, les doy las gracias por su amor, paciencia y apoyo incondicional en cada momento de este camino. Y a todas las personas que estuvieron a mi lado, corrigiéndome, orientándome y ayudándome a crecer como persona, se los agradezco. Atentamente Liceth.

Este ensayo se lo dedico a mi mamá, por estar siempre a mi lado brindándome su amor incondicional, su apoyo constante y por creer en mí en todo momento. Este trabajo es una pequeña muestra del cariño que siento por ti. Atentamente Luis

La Belleza Hegeliana

Hoy en día encontramos muchos pensadores que han influenciado el pensamiento, “Hegel propuso un concepto muy amplio y diverso sobre la belleza la cual define como la apariencia de las ideas, manifestada tanto en lo natural como en lo artístico” tomado del libro lecciones de estética. Hegel (1989) de lo dicho anteriormente, concuerda con la visión que tengo del mismo, debido a que lo natural visto por Hegel refleja en parte la consideración que tengo de lo que es la belleza, así pues, según el mismo autor “Hegel sostiene que la belleza es la parte sensible de la idea, y la idea es vista como la forma más elevada de la verdad, por lo tanto, la belleza se puede considerar como la manifestación de la verdad que nuestros sentidos puede percibir”

Continuando con lo expresado anteriormente, desde mi punto de vista el filósofo consideraba que la belleza era una manifestación sensible de la idea lo cual me permite comprender que la belleza es considerada una manifestación de la verdad por lo tanto el concepto relacionado con la belleza abarca amplias perspectivas dentro de la filosofía moderna. Hegel (1989) explica que “Lo bello es visto como la unión de lo lógico y su forma material. A diferencia de la comprensión intelectual de la verdad, la belleza implica un equilibrio armonioso entre el pensamiento y lo material, donde el mundo material y el conjunto de las expresiones artísticas expresan perfectamente lo ideal”.

Esta idea me parece interesante porque propone que la belleza va más allá de lo que nuestros sentidos pueden percibir, definiéndola como la conexión entre las ideas y su forma material. La belleza es la representación tangible de las ideas abstractas. Por tal razón considero que es la manifestación visible de la verdad en el mundo real. Es como si los pensamientos más profundos pudieran recrearse y materializarse de manera perfecta, creando

algo racional y a la vez estéticamente atractivo. Es tan increíble que todo aquello que se considera como bello no solo lo sea por su apariencia si no porque lleva consigo una verdad más elevada.

Para Hegel (1989) “El Concepto, que encarna la naturaleza universal de las ideas, se realiza plenamente cuando se manifiesta en el mundo físico. El Espíritu como la esencia de la racionalidad y la conciencia humana, se reconoce a sí mismo en la belleza, porque esta trae lo infinito (la Idea) a la existencia finita”. Acorde a lo anterior las ideas no podrían alcanzar su máximo esplendor si permanecieran solo en la mente. Necesitan ser manifestadas en el mundo físico para poder ser comprendidas totalmente. Por lo tanto, el concepto de las ideas solo puede desarrollarse cuando se perciben a través del arte o la belleza.

Según Hegel (1989). “El ideal es la forma en la que las ideas se realizan completamente. Desde la perspectiva del arte, el ideal puede ser considerado la representación más alta y sublime de la creatividad humana, donde la forma coincide perfectamente con el contenido. La belleza en la naturaleza es la manifestación de la vida, pero no es belleza por sí misma. Por el contrario, la belleza en el arte es autoconsciente. El arte es la belleza nacida y renacida del espíritu”. Estoy de acuerdo con lo mencionado anteriormente cuando Hegel se refiere a que la belleza en la naturaleza es la manifestación de la vida mas no es belleza por sí misma. En cambio, la belleza en el arte es autoconsciente comprendiendo también la postura que tenía el filósofo, por lo cual, creo que la belleza artística tiene un valor propio.

Para Hegel existían dos tipos de belleza: la natural y la artística, sin embargo, se centró en la belleza artística, ya que para él la belleza proveniente de la naturaleza no contaba con la presencia del espíritu, pues esta no era una belleza creada con libertad, está determinada por los elementos, sobre todo, en la belleza natural no hay consciencia de sí

mismo, esto quiere decir que no revela nada, no hay un movimiento dialéctico, donde el espíritu pueda verse reflejado. La belleza natural no representa nada; en sus paisajes, a pesar de su majestuosidad, no hay mediación de nada.

Estoy de acuerdo con Hegel y su opinión sobre la belleza natural y la belleza artística, porque este considera que la belleza natural puede ser muy agradable y atractiva para nuestros sentidos pero esta no trae consigo un significado o un propósito en específico, por otro lado la belleza artística es una manifestación que involucra la creatividad, las sensaciones, la intuición, y que además le permite al ser humano mostrar y comunicar al mundo sensible el interior de su alma y de su espíritu de una forma increíble.

Para el autor de la estética, la belleza artística es superior a la belleza natural en tanto sea generada desde el espíritu, esto se hace cuando el hombre se hace consciente de su ser en sí y para sí. Por un lado, estoy de acuerdo en que la belleza artística es importante porque esta es creada por el espíritu, sin embargo, considero que la belleza artística no debe ser superior a la belleza natural, ya que esta última también nos proporciona momentos de atracción, admiración, asombro y nos permite conectarnos con el mundo natural. Ambas nos permiten admirar lo bello desde panorámicas muy distintas.

“La *Estética* de Hegel, es principalmente el ser una estética práctica, una estética *para los artistas*, compuesta por un hombre que no era artista por la forma, pero que por el pensamiento creador era igual a los mayores artistas del mundo, y que poseía, aparte de sus filosofías, el gusto más exquisito y el conocimiento más profundo de la historia y de la técnica del arte”. Basado en las lecciones de Hegel recopiladas por Hotho H. (1835-1838). Acorde con lo anterior a pesar de que Hegel no era un artista, tenía

la capacidad intelectual y su entendimiento del arte le permitieron que estuviera al nivel de los grandes creadores del arte.

Según Hegel, G.W.F (1989) nos dice lo siguiente:

Las bellas artes no son dignas de un tratado científico porque su naturaleza no puede someterse a los rigurosos procedimientos de la ciencia. El arte anima las ideas y la ciencia las reduce a pura abstracción y las desvitaliza. El mundo del espíritu es el mundo de la imaginación, de lo irregular y de lo fortuito; por lo tanto, la ciencia no es posible porque el arte no cumple con sus principios.

Retomando con lo anteriormente expuesto, concuerdo con Hegel de que el arte no puede someterse a los procedimientos de la ciencia ya que las reduce a una pura abstracción perdiendo su vitalidad, aunque, el arte y la ciencia son maneras del conocimiento, ambas no pueden evaluarse con los mismos principios, ya que el arte tiene una visión más enfocada en el espíritu, las experiencias humanas, la estética y lo simbólico, por el contrario, la ciencia tiene un enfoque más cuantitativo basado en el pensamiento racional y las leyes universales, por tal razón es imposible que la ciencia logre entender las múltiples dimensiones que abarcan las artes.

“El arte y la ciencia tienen en común el poder ser empleados para otro fin en el que les es propio, cuando ambos sean libres, independientes y representan la verdad. Las bellas artes son aquellas que descubren los secretos de la sabiduría y los misterios de la religión”. Hegel afirma que cuando el arte y la ciencia son libres e independientes, pueden representar la verdad. Por lo tanto, creo que las bellas artes tienen la capacidad de descubrir los secretos de la sabiduría y los misterios de la religión.

Por eso, las formas artísticas tienen una realidad y más verdad que los fenómenos que acontecen en el mundo; son más expresivas y transparentes y son más verdaderas que la naturaleza y la historia. El arte de lo bello solo puede alcanzar un grado de la verdad, más no la verdad absoluta. Es el pensamiento el que ha superado a las artes. Las bellas artes son creaciones libres de la imaginación que están dirigidas al sentimiento, por eso no pueden estar relacionadas con la ciencia.

El arte de lo bello es de naturaleza espiritual porque proviene del espíritu. En efecto, la belleza artística se ofrece al sentido, a la sensación, a la intuición, a la imaginación, por esto tiene un territorio distinto del que corresponde el pensamiento científico. Además, en la belleza artística, gozamos de la libertad a la hora de producir, liberándonos de las reglas y de lo regulado. El arte bello procede de ideas y exposiciones usuales. Hemos puesto de manifiesto cómo el arte bello no es indigno de una consideración filosófica, y cómo, por otra parte, la consideración filosófica no es incapaz de conocer la esencia del arte bello.

Estoy de acuerdo con lo planteado por el autor, ya que este afirma que el arte tiene un valor especial porque proviene del espíritu. A diferencia de la ciencia, el arte no imparte condiciones ni reglas, lo que nos proporciona una mayor libertad a la hora de crear permitiendo que nuestros sentimientos más profundos se vean reflejados en cada una de las creaciones. Me llama la atención que el autor contemple la idea de que el arte bello debe ser estudiado por la filosofía, ya que este tiene el poder de comunicar nuestras emociones y sentimientos más profundos.

Por primera vez en esta libertad el arte es verdaderamente arte, y sólo se resuelve su tarea suprema cuando se sitúa en un círculo común junto con la religión y la filosofía, convirtiéndose en una forma de hacer consciente y expresar lo divino, los intereses más profundos del hombre, las verdades más universales del espíritu. Esto significa que el arte solo cumple su

labor cuando traspasa lo estético y se complementa con la religión y la filosofía. Es decir que ya no solo se enfoca en lo que nuestros sentidos pueden percibir, convirtiéndose en el camino para expresar las verdades más profundas de nuestro espíritu y el alma humana.

La clave para la comprensión de la sabiduría y la religión es con frecuencia el arte bello, el arte comparte este rasgo con la religión y la filosofía, pero con la peculiaridad de que él representa lo supremo sensiblemente, y así lo acerca a la forma de aparición de la naturaleza, a los sentidos y a la sensación. Por consiguiente, el arte es el único capaz de transformar lo infinito, lo intelectual, aquello que no se puede observar en una representación estética que podamos percibir a través de nuestros sentidos. Mientras que la religión se basa en la fe, la filosofía en la búsqueda de la verdad a través de la razón, el arte logra plasmar todas estas ideas abstractas en algo simplemente estético y perfecto. Es como si el arte pudiera traernos al mundo sensible una demostración de lo inmaterial, de lo divino y lo supremo. Es así que el arte nos permite explorar y conocer los conceptos filosóficos y religiosos desde otro punto de vista.

Para el filósofo los tres momentos en el desarrollo del espíritu absoluto son: el arte, la religión y la filosofía, contienen lo mismo, el absoluto, pero se diferencia en la forma en que el espíritu absoluto se manifiesta. En el arte, el espíritu se expresa de manera sensible y concreta; en la religión a través de las representaciones simbólicas (míticas y sentimentales) y en la filosofía, el espíritu se eleva al plano conceptual racional. Aunque son diferentes modos de manifestación, estos tres momentos tienden a lo mismo: la realización del espíritu absoluto.

Es sorprendente la relación que existe entre el arte, la filosofía y la religión y como se unen de una forma tan perfecta para lograr concretar una armonía entre la idea y su forma. Esta unión nos permite comprender el mundo desde una perspectiva más amplia, donde las emociones, los

pensamientos y las creencias juntarse para formar una visión más profunda de la realidad. A través del arte, expresamos lo que las palabras no siempre pueden comunicar; mediante la filosofía, analizamos los principios fundamentales de nuestra existencia; y con la religión, buscamos respuestas a los grandes misterios que existen en el universo.

La relación que existe entre el arte, la filosofía y la religión ha sido importante para el desarrollo del pensamiento de la humanidad a lo largo del tiempo. Aunque cada concepto tiene un enfoque distinto, se complementan de manera impresionante al tratar de explicar lo abstracto y lo trascendental. El arte, con su capacidad para comunicar emociones y visiones del mundo, se convierte en una extensión visual o simbólica de las ideas filosóficas y los conceptos religiosos. A su vez, la filosofía proporciona el marco teórico para entender el significado de esas expresiones artísticas, mientras que la religión les da un propósito más alto, conectándolas con lo divino o lo espiritual.

El pensamiento revolucionario de Nicolás de Cusa

La familia es el lugar donde encontramos nuestros primeros amores, nuestra primera lección y nuestro primer hogar, la familia no solo es un vínculo de sangre, sino es un lazo de amor y compromiso, el amor de la familia es el más puro y duradero de todos los amores, nos sentimos seguros, tenemos paz y confianza, encontramos apoyo en ellos. Son el motor de impulso en muchas personas.

Mayerly, Karoll Dayana, Danna Valentina, Laura Milena y Karina
Andrea

El pensamiento revolucionario de Nicolás de Cusa

El Filósofo Nicolás de Cusa ha Explorado los límites del conocimiento y la unidad del universo, vemos que, en la historia de la filosofía hay nombres que resuenan con una fuerza especial evocando pensamientos profundos y cuestionamientos existenciales. Uno de esos nombres es el del filósofo alemán Nicolás de Cusa. Nacido en 1401 en Kues, Alemania, Cusa se destacó por su capacidad para explorar los límites del conocimiento humano y su búsqueda incansable de la unidad en el universo.

La importancia histórica y filosófica de Nicolás de Cusa radica en su enfoque innovador y audaz. A media que el renacimiento florecía en Europa, él desafío de las ideas convencionales de su tiempo y se aventuró en territorios desconocidos. Su obra “De Docta Ignorancia”. (Sobre la Docta Ignorancia) es considerada una de las obras más influyentes de la filosofía medieval y renacentista. En ella, c7usa argumenta que el conocimiento humano e inherentemente limitado y que solo a través de la aceptación de nuestra propia ignorancia podemos acercarnos a la verdad.

Cusa (1401) en su argumentación que “el conocimiento humano es inherentemente es limitado y que solo a través de nuestra propia ignorancia podemos acercarnos a la verdad” nos muestra y nos argumenta que nuestro conocimiento es de naturaleza limitada debido a que desconocemos muchas cosas y creemos estar en lo que nos lleva a vivir siempre en la ignorancia y hasta que esta no sea aceptada como característica natural, no podemos acercarnos a la verdad. Se dice que Cusa fue uno de los primeros en apoyar la teoría heliocéntrica de Copérnico, que desafiaba la visión geocéntrica del universo. Este encuentro entre dos mentes brillantes marca

un punto de inflexión en la filosofía, y demuestra la apertura de Cusa a nuevas ideas y su deseo de explorar los límites del conocimiento.

Este pensador también nos ilustra respecto a los límites del pensamiento medieval, al respecto nos pregunta sobre ¿Qué impulsa a un individuo a cuestionar los cimientos de su tiempo y buscar nuevas formas de comprender el mundo? En el caso del filósofo Nicolás de Cusa, su vida y contexto social y político jugaron un papel fundamental en su búsqueda incansable de trascender las limitaciones impuestas por el pensamiento medieval. Este enfoque filosófico único fue influenciado por el contexto social y político en el que Nicolás de Cusa vivió, Nicolás de Cusa estaba experimentando un resurgimiento del interés por la filosofía y las artes, y el acceso a nuevas ideas y conocimientos se estaban experimentando rápidamente.

Nicolás de Cusa se educó en Deventer con los hermanos de la vida común, de cuya doctrina mantuvo el misticismo platonizante. Más tarde estudio en Heidelberg, Padua y Polonia, donde profundizo el pensamiento de Tomas de Aquino. En 1437 fue enviado a Constantinopla a fin de unificar las iglesias de Oriente y Occidente, y se dice que fue al regreso de este viaje, mientras contemplaba el mar, cuando concibió la idea central de su pensamiento: en la conciliación de los contrarios en la unidad infinita.

Según esta idea, de marcado cariz neoplatónico, el grado máximo de la realidad corresponde al principio uno. Dado que el principio uno consiste en la unidad de los contrarios, y que se identifican con Dios, Nicolás de Cusa retomo una teología negativa (Inaugurada por Plotino) en la cual Dios seria, a la vez que el máximo, el mínimo, “vemos que Nicolás de cusa al no estar de acuerdo que Dios es la fuente de todo está en una idea equivocada ya que si no tenemos a Dios como la figura principal del universo viviremos engañados en nuestras propias fantasías”. La

incomprensible paradoja que contenía tal afirmación la resolvía el místico atreves de su antropología pues según su doctrina seria la ignorancia humana la que impediría comprender la contradicción interna de lo uno.

Estas ideas aparecen recogidas en de la docta ignorancia, el filósofo alemán se adelantó además, a su época al afirmar que la tierra, lejos de ser el centro inmóvil del universo, estaba en movimiento, como el resto de los cuerpos celestes, en un universo carente de centro y de extremos “estamos de acuerdo a la afirmación de Nicolás de Cusa al decir que la Tierra no es un cuerpo inmóvil, pero no apoyamos su idea al decir que el universo no tiene un centro fijo contradiciendo la visión geocéntrica”.

El pensamiento de Nicolás de Cusa distinguía cuatro diferentes grados con los que se puede conocer la realidad a través de sentidos, la razón, el intelecto y contemplación intuitiva. Además, fue uno de los primeros filósofos que cuestionó el modelo geocéntrico del universo. Nicolás de Cusa paso a la historia también por su gran invento: los lentes cóncavos (1458), más delgados en el centro que en los bordes, para tratar la miopía. Así, el filósofo y teólogo alemán contribuyo a solucionar uno de los problemas de visión más comunes de le sociedad. “vemos que gracias al aporte de Cusa muchas personas han podido mejorar su miopía y evitar accidentes. ¿Porque decimos que evitar accidentes? Porque hay personas enfermas de miopía no ven de lejos y les puede ocurrir un accidente”.

Cusa si hizo contribuciones significativas en óptica, como: Estudios sobre la refracción y la reflexión, Desarrollo de instrumentos ópticos, como el instrumento de Cusa para medir ángulos. Sin embargo, no hay registros históricos que lo relacionen directamente

con el invento de las gafas. Aunque no haya un aporte científico que avale que fue Cusa quien invento las gafas, pensamos que fue un aporte a la

humanidad, “aunque no halla aportes científicos que afirmen que fue Cusa quien invento las gafas dio un buen aporte para la sociedad” Cusa representa una figura clave en el pensamiento estético y filosófico del renacimiento, relevando las principales tendencias del mismo en su metafísica. Anticipo alguno de los rasgos de la época moderna, pero sin rechazar por completo el intelectualismo y el universalismo medievales.

La concepción filosófica de Cusa contiene intrínsecamente una profunda reflexión estética el cardenal alemán muestra un gran interés por los problemas de las creaciones, la mimesis, la persecución visual y la variedad. La característica fundamental de su planteamiento es la utilización de metáforas vinculadas a las artes plásticas, ciencias ópticas y matemáticas. La estética de Cusa y la práctica artística y teórica del renacimiento son componentes de un paradigma común, los medios para lograrlo pueden ser similares y mutuamente esclarecedores”, aunque los objetivos de la filosofía mística y el arte son diferentes, los medios para sus logros pueden ser similares y mutuamente esclarecedores, de modo que cultivo las matemáticas y la astronomía, elaborando instrucciones para una mejor investigación de la naturaleza, proyecto una nueva cosmología y desarrollo un nuevo del hombre, basado en un origen creativo “. Cusa quería lograr una reforma de todo el saber y con ese fin buscaba una nueva forma de perspectiva global de Nicolás de Cusa es el filósofo más importante del siglo XV. Hoy en día forma parte de los grandes teólogos y reformistas católicos. Su filosofía y política reunía una amplia variedad de ideas pacíficas que se orientaban a la unión de la antigua y la nueva sabiduría. De esta forma, fue uno de los principales contribuyentes en la transición del pensamiento del Medieval al Renacimiento.

La filosofía platónica y neoplatónica está basado en el conocimiento que es sobre la (Doctrina Ignorancia), sobre la unidad en la Diversidad: es inspirado por Platón y los Neoplatónicos como Plotino, Cusa enfatiza la unidad del ser. A pesar de la diversidad del mundo sensible, todo emana de

una única fuente divina. Estas ideas se reflejan en su concepción de Dios como un ser infinito que transida todas las dualidades y contradicciones. Sobre Matemáticas y Cosmologías: Cusa también utiliza conceptos matemáticos para explicar su cosmología, similar a como platón usaba la geometría en sus diálogos. Para el, las matemáticas son un lenguaje universal que revela la armonía subyacente de cosmos y permite una mejor comprensión de la naturaleza divina. El hombre como Microcosmo: Influenciando por el neoplatonismo Cusa ve al ser humano como un microcosmo que refleja el universo. Esto implica que estudiar al hombre es también estudiar a Dios. La relación entre la fe y la razón: Cusa busca un equilibrio sobre la fe y la razón argumentando que ambos son necesarios para alcanzar una comprensión más completa de la verdad. Esta idea también tiene raíces en el pensamiento platónico donde el amor por la sabiduría es visto como un camino hacia lo divino “estamos en acuerdo que la sabiduría es camino hacia lo divino porque nos ayuda a tomar buenas decisiones en los momentos correctos”.

También contemplaba la unión de aspiraciones entre cristianos y musulmanes e intervino en algunos conflictos de poder. Recibió en vida diferentes roles significativos a nivel religioso. Dentro de sus aportes se encuentra su contribución a la reforma del pensamiento religioso. La idea de Dios comenzaría a ser vista como una entidad presente en todas las cosas y no como un Dios separado del mundo material. Fue designado para apoyar al papa Eugenio IV y fue nombrado por este como cardenal, cargo que rechazó. Cuando el papa Nicolás V lo quiere recompensar por su exitoso desempeño como embajador de la Iglesia. A pesar de su amplia labor legal y administrativa con la Iglesia, pudo desarrollar su propio trabajo filosófico. Habría que reseñar que su formación académica como filósofo no fue la convencional de la época.

También recabó una gran cantidad de información relacionada con la sabiduría de la Antigüedad y esto, sumado a sus trabajos, lo hicieron figurar en la posteridad como una figura puente hacia la modernidad.

Sin embargo, considera que el deseo natural del humano proviene de lo intelectual y que la búsqueda de una verdad lo mantiene en constante dinamismo y perfección, aunque no logre llegar a esta. Es así como Nicolás de Cusa propone su idea de lo divino como una “coincidencia los opuestos” y hace uso también de su regla de la “proporción nula” con respecto a la comparación de lo finito con el infinito. Establece como evidencia que de todo aquello que es infinito no hay una proporción precisa como al contrario sucede con aquello que es finito. Es decir, de aquello que posee fin podemos conocer su proporción, en cambio, de lo infinito no es posible ni siquiera imaginarla.

Esta es su forma de acercarnos a una idea de la ignorancia aprendida y de cómo la verdad infinita es inalcanzable para el ser humano, al igual que la comprensión de lo que es Dios. Entre otros ejemplos, relaciona la búsqueda de la verdad con la geometría en su trabajo *Manuductio geométrica*, donde relaciona al círculo y al polígono. De laprimera figura, el círculo, establece que es indivisible y no puede ser medido con precisión y es la misma forma en la que funciona el entendimiento humano, el cual no es la verdad. Cusa tuvo un papel activo en el Concilio de Basilea (1431-1449), donde promovió reformas dentro de la iglesia y busco soluciones a las divisiones religiosas de su tiempo. Cusa falleció en 1464 en Toli, Italia. Su legado perdura como uno de los pensadores más influyentes del renacimiento, integrando filosofía, teología y ciencia.

¿Cómo adquirir conocimientos según Locke?

Este trabajo va dedicado a mi familia, ya que a lo largo de mi vida me han brindado el apoyo, la confianza, la motivación y el amor que me ha permitido llegar hasta este punto de mi vida y seguir soñando con un futuro. María Alejandra Álvarez Sánchez.

Dedico este trabajo a mis padres por ser mi fuente de inspiración y motivación para salir adelante. Este ensayo es un regalo para ustedes, en agradecimiento por todo el esfuerzo y el sacrificio que han hecho por mí.

Emilio Alejandro Claro García.

Dedico este libro a mi familia, por su esfuerzo y apoyo en mi camino hacia el éxito gracias por ser fuente de inspiración, refugio y motivación.

María Yineth Neira Arévalo.

Este trabajo va dedicado a mí, que a lo largo de mi vida he demostrado resiliencia y templanza con los obstáculos que he superado y dejado atrás.

Stefania García Pacheco.

¿Cómo adquirir conocimientos según Locke?

En el mundo de la filosofía, encontramos diversos autores que nos han hablado sobre la concepción de la tabula rasa, entre este amplio mundo, nos fijamos en John Locke, y su teoría del siglo XVII, se basa en investigar si la mente de los recién nacidos venía sin ningún conocimiento, esta razón era importante para conocer la verdad, ya que el conocimiento tiene origen en la razón. La teoría de la tabula rasa de Locke se enmarca en la corriente filosófica conocida como empirismo, que enfatiza la importancia de la experiencia como fuente de conocimiento.

En su ensayo sobre el entendimiento humano, Locke (año) sostiene que “la mente de una persona viene al mundo desprovista de ideas y conceptos. El conocimiento se adquiere cuando hacemos contacto con el mundo exterior y la experiencia, con el pasar del tiempo creamos ideas más complejas alcanzando un conocimiento abstracto”. También mediante el empirismo se argumenta que el conocimiento humano puede ir más allá de la experiencia.

En los borradores de su ensayo sobre el entendimiento humano, (Locke, 1689) “aclara que el intelecto no comienza sin forma, pero sí vacío de ideas”. De este modo, somos capaces de desarrollar el conocimiento, gracias a la combinación de los sentidos y las operaciones mentales innatas que posee el ser humano mediante la experiencia sensorial y la observación que son los medios principales para adquirir el conocimiento, y desarrollar así ideas complejas, por consiguiente, construir conocimientos abstractos. Siendo en los adultos el entendimiento más complejo de abordar, pues su nivel de intelecto con el pasar de los años aumenta hasta llegar a una forma de razón superior, gracias a las experiencias

que han vivido en el transcurso de su historia.

La tabula rasa ha sido objeto de críticas y debate, el filósofo Alemán Immanuel Kant expresó su desacuerdo con la teoría propuesta por Locke en su obra “crítica de la razón pura” (1781). Donde en tres pasajes relevantes nos da a conocer su postura hacia dicha teoría: “la mente no es una tabla rasa, sino que tiene una estructura propia que determina la forma en que percibimos y entendemos el mundo”; así pues, se deduce al respecto según lo firmada no nacemos vacíos del todo, Pues poseemos una estructura que demarca como pensamos y hacia dónde va este pensamiento.

“el empirismo no puede explicar la universalidad y la necesidad de las leyes naturales, solo que pueden ser comprendidas mediante la razón pura” (1781). “las categorías mentales no son derivadas de la experiencia, sino que son condiciones necesarias para la experiencia misma” (1781). Por esto Kant no compartió el pensamiento de su colega, ya que ignora la estructura mental innata, se limita a la experiencia sensorial y no considera las categorías mentales (casualidades, espacio, tiempo, etc.) que según Kant son innatas y no permiten la comprensión del mundo.

Al igual que Kant otros grandes personajes como el psicólogo y lingüista estadounidense Steven Pinker, también reprochó esta teoría en dos de sus obras, presenta estas críticas en, “How the mind Works” (1997) y “The blank slate” (2002). En esta primera obra (“How the mind works”) nos muestra ciertos pasajes relevantes de crítica hacia la tabula rasa: “La idea de que la mente es una tabla rasa es una ilusión “(p. 42); “La naturaleza no es una entidad fija, sino una colección de sistemas mentales que evolucionan para resolver problemas específicos “(página 55); “El lenguaje es un ejemplo clásico de un sistema mental innato”

(página 123). Estas son las razones de Pinker para contradecir la teoría propuesta por Locke en esta obra, ya que ignora la naturaleza humana, limita la experiencia sensorial, y no explica la evolución de la mente.

En su segunda obra (“The blank slate”) nos manifiesta en algunos pasajes sus otras opiniones sobre la teoría de la tabula rasa: “es una idea atractiva, pero no es compatible con la evidencia científica” (p. 32). Con esto hace referencia al descubrimiento de la psicología y las ciencias cognitivas que muestran que los seres humanos no nacemos completamente vacíos de conocimientos, desde nuestro nacimiento creamos ciertas capacidades innatas que influyen como percibimos el mundo aprendemos y nos relacionamos con él. “la teoría de Locke ha sido utilizada para justificar la idea de que la mente humana es completamente maleable “(página 45). Creo que esta visión de Locke es un poco extremista, ya que creo que nuestra mente no es completa maleable y que hay estructuras innatas que están condicionadas y no pueden ser moldeadas esta estructura hoy limitan hasta qué punto la experiencia externa puede moldear la mente ya que de actúan manera independiente de la experiencia directa.

“la negación de la naturaleza humana por parte de Locke y otros ha tenido consecuencias negativas para nuestra comprensión de la humanidad” (página 123). Pinker en esta ocasión tiene estos argumentos para criticar esta teoría, pues es demasiado simplista, le falta evidencia, e ignora la biología y la genética. Además, ha traído consecuencias negativas para la comprensión de la humanidad, ya que reduce la comprensión de la mente humana solo lo que pueden ser percibido a través de los sentidos, dejando afuera aspectos como las emociones, la intuición o la espiritualidad, que no son tan fáciles de explicar de manera práctica.

“El papel de la experiencia se presenta como un punto de partida para explicar las ideas simples y complejas que conforman el conocimiento,

cada experiencia que vive una persona deja una huella inolvidable, ya que capta una copia con sus sentidos” (1689).

Locke describía al ser humano como una entidad sin existencia, sin ninguna preconcepción y construcción gradual en conocimiento a través de experiencias. Sin embargo, la teoría de la tabula rasa no se limita únicamente en el ámbito del desarrollo humano que reflejan las diversas culturas existentes en el mundo, concediendo las experiencias y elementos vividos por el ser humano.

Esta creencia ha llevado a muchas personas a considerar que, si todas las personas parten de una “pizarra en blanco”, todas son iguales, lo que podría contribuir a la educación de la discriminación, del prejuicio e incluso de la violencia. Además, según esta teoría plantea la posibilidad de perfeccionar la especie, ya que, si todos los individuos comienzan como una “pizarra en blanco”, pueden moldear su futuro de manera más favorable. A pesar de su influencia en la psicología, la teoría de la tabula rasa ha generado innumerables críticas y debates a lo largo de los años, suscitando interrogantes acerca de la complejidad de la formación de la identidad humana.

Otra de las críticas principales hacia esta teoría plantea que, más allá de la experiencia, existen aspectos inherentes y genéticos que desempeñan un papel fundamental en dicho proceso. Expertos de diversos campos argumentan que ciertos rasgos de la personalidad, tales como la inteligencia o la extroversión, poseen una base genética sólida y no pueden ser completamente atribuidos a la experiencia. Estos rasgos, hasta cierto punto, están preestablecidos desde el nacimiento, ejerciendo una influencia en la forma de ser y actuar de una persona.

Locke, también se centró en la educación, que tuvo gran influencia de la ilustración europea con el sello empirista, la educación se basa en la experiencia y a partir de ella se constituye una herramienta que puede

cambiar la mente y la acción del hombre en aras de una sociedad más abierta al pensamiento crítico.

Esta teoría influyó en la psicología, ciencia que estudia la conducta humana y los procesos mentales que la subyacen, se enfoca en comprender cómo las personas piensan, sienten y se comportan en diferentes contextos y situaciones. Por esta razón tuvo significativa influencia en esta ciencia, sus áreas y ramas; como en el conductismo, la cual es una teoría psicológica que sostiene que la conducta humana puede ser explicada por medio de la observación, el acondicionamiento y la imitación. En el campo de la filosofía se usa para entender la naturaleza humana y la realidad, a través del análisis comportamental y así no depender solo de un hallazgo empírico.

De esta manera formó así una estrecha relación con la teoría expuesta por John Locke, su máximo exponente fue John B. Watson considerado el padre del conductismo, en su obra “psychology as the behaviorist views it” (1913), Watson propone que la psicología debe centrarse en el estudio del comportamiento observable y mediable, en lugar de procesos mentales internos que no pueden ser observables directamente, rechazando así la introspección. Asimismo, argumenta que la psicología debe ser una ciencia objetiva, similar a la biología o la física, sugiriendo que pueden predecir y controlar el comportamiento humano a través de la del condicionamiento, enfatiza la importancia de la experiencia del aprendizaje en la forma de hábitos y respuestas promoviendo así una visión mecanicista de la conducta.

Por otro lado, el conductismo se centra en el estudio de los comportamientos observables y sostiene que el aprendizaje se produce mediante la asociación de estímulos y respuestas.

Esta corriente teórica pone énfasis en la influencia del entorno y los estímulos externos en la adquisición de nuevos comportamientos y

habilidades, sin hacer alusión a aspectos internos o inherentes a la naturaleza humana. Desde esta perspectiva, el individuo es visto como un sujeto en constante interacción con su entorno, aprendiendo y modificando su comportamiento a través de la asociación de estímulos y respuestas observables.

La relación del conductismo de Watson y la teoría de la tabula rasa de Locke, radica en que ambos rechazan la idea de que la mente humana tiene contenidos innatos o estructuras predefinidas, enfatizan en la importancia de la experiencia, la formación de la conducta, y la mente, consideran que el aprendizaje es un proceso fundamental para crear habilidades y conocimientos.

La teoría de la tabula rasa, un concepto que ha trascendido a través de los años, continúa siendo relevante en el campo de la psicología contemporánea. De hecho, tanto el conductismo como el constructivismo han abordado y reinterpretado los fundamentos de la tabula rasa, otorgándoles un nuevo significado y aplicabilidad en este contexto.

Además, también encontramos la psicología humanista, se centra en el estudio de la experiencia humana, enfatiza la importancia de la autoexploración y la autorrealización, se cree que cada persona tiene la capacidad innata de crecer y desarrollarse, jugando un importante papel para estas las relaciones interpersonales. En esta rama de la psicología se desarrollaron dos teorías relacionadas con la teoría planteada por John Locke, la primera, la teoría de la personalidad de Carl Rogers (1939), creía que la personalidad de cada persona se desarrollaba según el modo en el que consigue ir acercándose o alejándose de sus objetivos vitales y metas.

Ahora, esta idea del desarrollo personal y el modo en el que el individuo lucha por llegar a ser como quiere ser es una idea central de la psicología humanista, para Rogers es de suma importancia, pues para él es a través

del desarrollo personal como se forma el carácter y el modo de ser. Y la relación que se establece con la teoría propuesta por Locke radica en que rechazan la idea de que mente humana tiene contenidos innatos o estructuras predefinidas, enfatizan la importancia de la experiencia en la formación del conocimiento y consideran que el aprendizaje es fundamental para el desarrollo humano. La segunda teoría, La pirámide de Maslow de Abraham H. Maslow (1954) el concepto de jerarquía de necesidades intenta explicar lo que motiva a las personas a buscar ciertas metas o adoptar determinados comportamientos. En su investigación explica que tenemos una jerarquía de necesidades y algunas de ellas son más urgentes que otras, sin embargo, tener una necesidad no impide buscar la realización personal, de hecho, podemos desear y buscar satisfacer ciertas necesidades y al mismo tiempo satisfacer las de autorrealización, de acuerdo con la teoría de Maslow una persona sólo puede concentrarse en atender las necesidades de un nivel superior después de haber atendido las necesidades de un nivel inferior, además las necesidades de niveles superiores se consideran más importantes y gratificantes que las necesidades de niveles inferiores. Es evidente la influencia de Locke sobre Maslow, ya que Maslow se influyó de la tabula rasa en las ideas de que las necesidades humanas se desarrollan a través de la experiencia, y como la importancia de la sensación y la percepción se refleja en la teoría de Maslow sobre la importancia de la experiencia subjetiva.

El constructivismo, se fundamenta en la premisa de que “el conocimiento se construye de manera activa a través de la experiencia y la interacción con el entorno” (2011). Según esta perspectiva teórica, los seres humanos no nacen con conocimientos innatos o predefinidos, sino que adquieren y desarrollan sus capacidades cognitivas y habilidades a medida que interactúan con el mundo que los rodea. En otras palabras, la mente humana se va moldeando y enriqueciendo a través de las experiencias

vividas y las interacciones con el entorno, lo que da lugar a la construcción activa del conocimiento.

Uno de los aspectos fundamentales de la teoría de la tabula rasa de Locke es su implicación en el ámbito educativo. Para Locke, la mente humana es moldeable y maleable, y, por lo tanto, la educación desempeña un papel crucial en la formación del individuo. Según su perspectiva, la enseñanza debe estar basada en la experiencia y en el estímulo de los sentidos para que el individuo pueda adquirir conocimientos de manera efectiva. Locke creía que la educación debía ser individualizada y adaptada a las necesidades y capacidades de cada persona. Abogaba por un enfoque práctico y experimental en el que el estudiante participara activamente en su propio aprendizaje a través de la observación, la experimentación y la reflexión. Esta concepción de la educación como un proceso interactivo y personalizado fue revolucionaria en su época y sentó las bases para las ideas pedagógicas modernas.

La educación tuvo gran influencia de la ilustración europea con el sello empirista, la educación se basa en la experiencia y a partir de ella se constituye una herramienta que puede cambiar la mente y la acción del hombre en aras de una sociedad más abierta al pensamiento crítico.

La educación desde sus orígenes es una función esencial de la familia y la comunidad, ya que influye de manera directa en la formación del futuro ciudadano, y esto nos hace pensar en cómo será la conducta de un niño en el cual su familia se encuentra absorbida en el consumismo tecnológico, en donde se genera una ruptura ideológica entre los miembros de la familia, cuya consecuencia en sus hijos será un alma vacía y un presente sin futuro explícito.

Un elemento importante en la filosofía de la educación del Locke es el perfil del profesor, pues según él, una buena educación no depende solo de

la relación padres e hijo, sino, además del apoyo de un buen profesor, en sociedades estructuralmente más complejas como el de la época de Locke, la educación recae en las instituciones escolares como parte de un sistema más complejo, en el cual el buen ejemplo se obtiene del maestro, pues este no sólo educa en los libros, si no que fortalece todo con el ejemplo.

La educación no sólo es por el bienestar del individuo, también es por el bienestar común, que podría depender de un factor directo; la educación en la escuela, otro factor indirecto, la educación doméstica y de los actores sociales, qué Locke llama con propiedad al primero educación doméstica, y a la segunda educación pública, si ambos evitan sus debilidades o asuntos complejos, se podrían lograr una educación completa (Locke 2012).

El tema central de la educación según Locke, por encima de la filosofía natural es la educación en valores, esta garantiza la acción buena o mala del hombre en importancia del bien común, la pedagogía de Locke considera determinante el rol de la familia y la escuela, que con el ejemplo contribuye en la formación de un niño como persona, este, considera que una pedagogía moral y virtuosa nos ayudará a reflexionar y hará que en momentos de crisis encontremos una solución. Creando así buenos hábitos que fortalecen tanto el cuerpo, como el espíritu.

Según el filósofo inglés Locke, el conocimiento es una operación del entendimiento, los objetos inmediatos sobre los que se referirán serán las ideas los contenidos mentales y no las cosas, así el conocimiento consistirá en ciertas operaciones que realizamos con las ideas, ejecución que se refieren a la capacidad que tenemos de percibir la conexión y el acuerdo o desacuerdo entre ellas, “el conocimiento es la percepción del acuerdo o desacuerdo de ideas” (ensayo IV, C. I). El entendimiento no puede acceder a las cosas, sino solo a sus propios contenidos mentales y las ideas, el

conocimiento pues no podrá consistir en el acuerdo o desacuerdo entre las ideas y las cosas, como mantenía la interpretación aristotélica sino en el acuerdo o desacuerdo de las ideas, es decir en los contenidos mentales a los que tiene acceso.

Esta posición planteará serios problemas en relación con nuestro conocimiento y existencia a las cosas, los objetos externos de nuestra mente especialmente en lo referido a la existencia de Dios tratan de superar esta dificultad distinguiendo las diversas maneras en que podemos interpretar la noción, de acuerdo o desacuerdo con las ideas. Así se puede

hablar de acuerdo en cuatro sentidos; primer sentido, cuando nos referimos a la identidad de una idea, de la que de un modo inmediato estamos seguros y no confundidos con otras; segundo sentido, podemos hablar también del acuerdo o desacuerdo que hay entre dos ideas, como ocurre en matemáticas en donde podemos determinar la relación, o ausencia de estas entre las ideas.

Asimismo, el tercer sentido podemos interpretar el acuerdo como coexistencia de una idea con otras, como ocurre cuando nos referimos a una sustancia particular y estamos seguros de que una característica de esa sustancia (idea compleja) acompaña siempre a las demás características con las que forma la idea compleja de tal sustancia. por último, se refiere

Locke al acuerdo o desacuerdo de la idea de algo, con la existencia real de ese algo con lo que parece aceptar la posibilidad de conocer la relación no sólo entre ideas, sino también entre las ideas y las cosas, lo que le exige al entendimiento ir más allá de los contenidos mentales suministrados por la experiencia.

Cuando descartes propuso sus dos tipos de conocimiento: conocimiento intuitivo y conocimiento deductivo, inspirado en el modelo de conocimiento matemático a partir de la intuición de ideas claras,

desencadena un proceso deductivo que nos lleva al conocimiento de todo lo que es posible conocer. Locke pese sus ideales empiristas acepta esta clasificación, no obstante, añadiéndole un tercer tipo de conocimiento, siendo este el conocimiento sensible.

El conocimiento intuitivo, se da cuando percibimos el acuerdo o desacuerdo de las ideas de modo inmediato a partir de la consideración de tales ideas, y sin ningún proceso mediador, así lo dijo en su Ensayo IV, C.2, “a veces la mente percibe de un modo inmediato el acuerdo o desacuerdo de dos ideas por sí solas, sin intervención de ninguna otra; y a esto, creo, puede llamarse conocimiento intuitivo”. La percepción de la intuición no está sometida a ningún género de duda, este filósofo considera que este tipo de conocimiento es el más claro y seguro que puede alcanzar la mente humana, pues no es necesario ser objeto de demostración ni necesita pruebas, un ejemplo claro de este conocimiento intuitivo según Locke, es nuestra propia existencia. “por lo que toca a nuestra propia existencia, la percibimos tan llanamente y con tanta certidumbre, que ni requiere de prueba alguna, porque nada puede ser para nosotros más evidente que nuestra propia existencia” (Ensayo IV,C.9).

El conocimiento demostrativo, es aquel que obtenemos al establecer el acuerdo o desacuerdo entre dos ideas, recurriendo a otras que sirven de mediadoras a lo largo de un proceso discursivo, en el que cada uno de sus pasos es asimilado a la intuición. El conocimiento demostrativo es una serie continua de intuiciones, en las que al final estaríamos en condiciones de demostrar el acuerdo o desacuerdo entre las ideas, en cuestión, lo cual correspondería al modelo de conocimiento matemático. (“En cada paso que da la razón cuando se trata de conocimiento demostrativo, hay un conocimiento intuitivo acerca del acuerdo o desacuerdo que busca respecto a la próxima idea intermedia que usa como prueba” Ensayo IV, C.2).

Un conocimiento de este tipo es el que tenemos de la existencia de Dios, según Locke, cualquier demostración parte de alguna certeza intuitiva; en este caso la demostración de la existencia de Dios, el filósofo inglés parte del conocimiento intuitivo de nuestra propia existencia, recurriendo a otras ideas intermedias que también proceden de la intuición, las cuales nos demuestran la necesidad de tal existencia, siendo así, este el ejemplo más claro del conocimiento demostrativo.

Conocimiento sensible, es el conocimiento de las existencias individuales, como por ejemplo cuando hay presencia del Sol u otras cosas existe una sensación de presencia de estos. El conocimiento sensible nos ofrece el conocimiento de cosas de existencias individuales que están más allá de nuestras ideas, se puede verificar el acuerdo o desacuerdo entre una idea y la existencia de lo que suponemos que causan esas ideas, siguiendo los principios empiristas de Locke, resultaría imposible verificar tal acuerdo o desacuerdo, ya que deberíamos ir más allá de las ideas y de la experiencia. No obstante, las ideas sensibles están causadas por cosas que actúan sobre la mente para crear tales ideas, por lo que han de poseer similitud o conformidad entre ambas, y no es posible que poseemos un conocimiento sensible sobre las cosas y sobre las existencias particulares, si consideramos las ideas complejas en este caso hay una clara elaboración mental de concordancia con la existencia real y no podemos ni siquiera tener tal convencimiento como ocurre en el caso de las sustancias particulares de las cuales no podemos conocer su esencia real.

Sin embargo, Locke considera que si cabe en conocimiento de su esencia nominal como hemos visto anteriormente, ya que la idea compleja de sustancia es un agregado de ideas simples que tienen cada una de ellas, un correlato sensible en la realidad extramental volviendo así a la argumentación utilizada con las ideas simples y reencontrando la misma dificultad. La demás supuesta forma de conocimiento no pasará de ser una mera probabilidad (“la posibilidad es la apariencia del acuerdo de las ideas

sobre las pruebas fiables”) pues serán englobados en un ámbito de fe, es decir en lo que no es conocimiento (“la fe en cambio es el asentimiento que otro ganamos a cualquier proposición que no esté fundada en deducción racional” Ensayo IV, C.18).

Otro de los puntos que suscita cuestionamientos es su enfoque sobre la búsqueda desconocimiento. Aunque los bebés, en su aparente estado de ignorancia, parezcan carecer desinformación, investigaciones han demostrado que llegan al mundo con ciertas predisposiciones para asociar determinados tipos de información. Un ejemplo de esta capacidad innata se evidencia en su habilidad para reconocer objetos a través del tacto, incluso sin haberlos visto previamente. Esto sugiere que, en sus mentes, los bebés son capaces de transformar la información visual en algo más que una simple copia literal original del objeto observado. Es decir, su percepción no se limita a una mera reproducción visual, sino que involucra procesos cognitivos más complejos.

Es importante destacar que la teoría de la tabula rasa sigue ejerciendo una profunda influencia en la comprensión de la adquisición del conocimiento, el aprendizaje y el desarrollo humano en la actualidad. Sus principios fundamentales han sentado las bases para la exploración de diversos campos de la psicología y han sido fuente de inspiración para múltiples investigaciones y teorías contemporáneas. La idea de que la mente humana es moldeable y sus capacidades se desarrollan a través de la interacción con el entorno ha sido fundamental para comprender cómo los individuos adquieren y procesan la información, así como para diseñar estrategias de enseñanza y promover el desarrollo óptimo en diferentes etapas de la vida.

Julián Marías

Dedico a Dios este trabajo por qué gracias a Él he tenido esa capacidad y sabiduría, para poder construir las bases de mis logros y metas. Y a mis padres por qué ellos me han brindado su apoyo y su amor incondicionalmente hacia mí. Kevin Esto se lo dedico a mis papas que me inspiran a ser cada día mejor. Solanyi

Este trabajo se lo dedico en primer lugar a Dios ya que gracias a Él he logrado todo lo que me he propuesto y me ha ayudado a salir a adelante, a mí familia que siempre me han apoyado a progresar con mis sueños y me han motivado a ser una mejor persona. Wilder

Este trabajo fruto de mi esfuerzo va dedicado primeramente a Dios y con mucho amor a mis padres por qué ellos han sembraron en mí el amor, y la responsabilidad, el deseo de triunfar y superarme, por enseñarme los valores morales y espirituales para con ellos servir con humildad a los demás. Derly

Julián Marías

Hoy en día se habla mucho sobre la filosofía y sus pensadores, existen muchos que han dejado huellas muy importantes para la sociedad y el pensamiento, entre los más destacados encontramos a Julián Marías Aguilera (1914-2005). Fue un influyente filósofo, ensayista y docente español, cuyas ideas han dejado una huella significativa en la filosofía contemporánea. Su pensamiento se centra en la existencia humana y en cómo esta se relaciona con el mundo. Una de las premisas fundamentales de su obra es que la existencia debe ser el punto de partida para cualquier reflexión filosófica. Para Marías, la vida vivida, con todas sus experiencias, emociones y dilemas, es el contexto necesario para entender la realidad. Esta idea se aleja de enfoques más abstractos, proponiendo que la filosofía debe anclarse en la experiencia concreta del individuo.

No cabe duda que Julián Marías es uno de los filósofos y pensadores más importante en la filosofía contemporánea española. Su enfoque en la existencia humana y la necesidad de anclar la reflexión filosófica en la experiencia personal ha influido en generaciones de pensadores. Además, su obra ha promovido un diálogo entre la filosofía y la vida cotidiana, resaltando la relevancia de las emociones y dilemas individuales en la comprensión de la realidad. Sin embargo, la filosofía que él utiliza era profundamente existencialista, centrada en la vivencia concreta del ser humano. En esta obra, Marías presenta un análisis de diferentes corrientes filosóficas a lo largo de la historia, destacando su influencia en el pensamiento contemporáneo. Marías aborda la relación entre el ser humano y lo trascendental, explorando temas de existencia y significado. En esta obra, Marías enfatiza la importancia del diálogo filosófico y cómo las ideas se construyen a partir de la interacción entre pensadores a lo largo del tiempo.

La educación ocupa un lugar destacado en la visión de Marías. Como educador, defendía la importancia de formar individuos íntegros y críticos. Creía que la educación debería ser un espacio de libertad donde se fomente el pensamiento autónomo y la creatividad. Según él, no se trata solo de transmitir conocimientos, sino de cultivar personas capaces de reflexionar sobre su propia existencia y de asumir un papel activo en la sociedad (Marías, 1974). La educación, entonces, se convierte en un medio para empoderar a los individuos y ayudarles a encontrar su propio camino en la vida. Marías consideraba que el estudio de la historia era fundamental para comprender la condición humana y el desarrollo del pensamiento. Según él, la historia no es simplemente un registro de eventos, sino un proceso en el que las ideas y los valores se transforman a lo largo del tiempo. Este enfoque

le permitió conectar la filosofía con el contexto histórico y cultural, resaltando cómo las circunstancias históricas influyen en la formación de la identidad y en la manera en que los individuos se relacionan con su entorno. Para Marías, conocer la historia es esencial para desarrollar una conciencia crítica y una comprensión más profunda de la realidad presente.

A pesar de estos aportes, algunos críticos han señalado que su enfoque puede ser idealista y que no siempre se refleja en la práctica educativa. Sin embargo, es innegable que su visión humanista sigue siendo relevante en el debate contemporáneo sobre la educación y el papel de la filosofía en la formación del individuo. Veía la historia no como registro de eventos, sino como un proceso dinámico en el que las ideas y los valores evolucionan. Por otro lado, esta perspectiva le permitió establecer conexiones entre la filosofía y el contexto histórico y cultural.

La visión de Julián Marías sobre la educación y la historia resuena profundamente en mí, especialmente su énfasis en formar individuos críticos y creativos. A lo largo de mi vida, he sentido la importancia de la

educación como un espacio no solo para adquirir conocimientos, sino para explorar mi identidad y propósito. La idea de que la historia es un proceso dinámico me ha ayudado a entender que mis propias experiencias y las de quienes me rodean están entrelazadas en una narrativa mayor. Este enfoque me impulsa a reflexionar sobre cómo mis acciones pueden influir en el presente y el futuro. Aunque algunos puedan considerar sus ideas idealistas, creo firmemente que su visión humanista es crucial para enfrentar los desafíos de la educación actual y para fomentar un sentido de responsabilidad hacia la sociedad.

A lo largo de su vida, Julián Marías dejó un legado que va más allá de la filosofía, y un gran interés por la historia y la cultura, la filosofía le ofreció la oportunidad de estudiar.

No solo ideas abstractas sino también la historia del pensamiento y su impacto en la cultura y sociedad y sus ideas sobre la existencia, la libertad, la responsabilidad, y la importancia del diálogo filosófico son relevantes y resonantes en la actualidad (Marías, 1990). En un mundo que a menudo se siente despersonalizado y alienante, su enfoque humanista invita a las personas a reflexionar sobre su lugar en la vida y la manera en que interactúan con los demás y con el entorno. Su obra es un recordatorio de que la búsqueda de sentido es una tarea constante y que cada individuo tiene la capacidad de influir en su propio destino y en el de los demás. Asimismo, Marías enfatizó la necesidad de un pensamiento crítico que permita a las personas cuestionar las normas y valores establecidos. De esta manera, promovió una educación que no solo transmita conocimientos, sino que también fomente la creatividad y la reflexión personal. Por consiguiente, su legado filosófico sigue inspirando a nuevas generaciones a explorar y comprender su propia existencia y la del mundo que los rodea. Aclarando que, aunque su enfoque se centra en el desarrollo individual, también subraya la importancia de la comunidad y el diálogo en el proceso educativo. Esto implica que el crecimiento personal no

ocurre en un vacío, sino que está profundamente influenciado por las interacciones sociales y culturales. Por lo tanto, su filosofía invita a una conexión más profunda entre el individuo y su entorno, promoviendo un sentido de responsabilidad colectiva que es esencial en la sociedad actual.

Las ideas de Julián Marías me impactan profundamente, especialmente su énfasis en el pensamiento crítico y la búsqueda de sentido. En mi vida, he experimentado momentos de desconexión y despersonalización, y su enfoque humanista me recuerda la importancia de reflexionar sobre mi lugar en el mundo y mis interacciones con los demás. Valoro su visión de la educación como un espacio que no solo transmite conocimientos, sino que también fomenta la creatividad y el diálogo. Esto me impulsa a cultivar conexiones más profundas con mi comunidad, reconociendo que mi crecimiento personal está intrínsecamente ligado a las experiencias compartidas. Su legado me inspira a asumir una responsabilidad colectiva, ayudándome a entender que cada acción puede influir en el destino de otros y en el tejido social en el que vivimos. Uno de los temas centrales en el pensamiento de Marías es la idea de la “razón Histórica”. Según él, la historia no es solo una serie de eventos, sino una construcción donde el ser humano juega un papel activo. En su obra “La estructura de la historia” (Marías, 1959), argumenta que la historia debe entenderse como un proceso en el que se entrelazan lo individual y lo colectivo, lo que subraya la importancia de la subjetividad en la comprensión del tiempo. A su vez, Marías argumenta que la razón histórica permite a las personas reconocer la complejidad de la condición humana. La historia, en su visión, es un espacio donde se manifiestan conflictos, decisiones éticas y dilemas existenciales. De esta manera, su filosofía invita a un diálogo constante entre el pasado y el presente, enfatizando que la comprensión de la historia es esencial para navegar en un mundo en constante cambio. Así, su enfoque no solo enriquece el estudio de la historia, sino que también contribuye al desarrollo de un pensamiento crítico que es vital en la

sociedad contemporánea. Además, Marías considera que la historia tiene un componente educativo fundamental. A través del estudio de la historia, los individuos pueden desarrollar una conciencia crítica sobre su propio tiempo y lugar en el mundo. Por lo tanto, la historia no solo sirve para aprender sobre el pasado, sino que también proporciona herramientas para interpretar el presente y proyectar un futuro. Igualmente Marías sostiene que la historia es un medio para entender cómo las acciones y decisiones de los individuos influyen en el curso de los acontecimientos históricos. Esta visión desafía la noción tradicional de la historia como un mero relato cronológico, resaltando que cada evento está impregnado de significados que dependen del contexto y de las perspectivas de quienes lo vivieron. En este sentido, su enfoque invita a los estudiantes y ciudadanos a reflexionar sobre cómo las experiencias históricas moldean la identidad cultural y social, promoviendo así un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad. En términos sencillos Marías argumenta que la historia no debe ser vista como algo distante o irrelevante; más bien, es una parte integral de nuestra vida cotidiana. Cada persona, a través de sus acciones y elecciones, contribuye al tejido de la historia. Esto significa que nuestras decisiones, por pequeñas que sean, pueden tener repercusiones significativas en el futuro. Por ejemplo, un acto de solidaridad en una comunidad puede inspirar a otros y provocar un cambio positivo, creando un legado que perdura a lo largo del tiempo. Por lo tanto, al comprender nuestro pasado y cómo este se relaciona con nuestro presente, podemos asumir un papel más activo en la construcción de un futuro mejor. Así, la historia se convierte en un espejo en el que podemos ver no solo lo que hemos sido, sino también lo que podemos llegar a ser.

Las ideas de Julián Marías sobre la “razón histórica” me han llevado a reflexionar profundamente sobre mi propio papel en la historia y cómo nuestras acciones impactan el futuro. Su visión de la historia como un

proceso en el que lo individual y lo colectivo se entrelazan resuena en mí, especialmente cuando pienso en cómo mis decisiones, por pequeñas que sean, puede influir en mi comunidad. La noción de que cada evento histórico está impregnado de significados según el contexto me recuerda que nuestras experiencias son únicas y valiosas. A menudo, en la vida cotidiana, podemos sentir que nuestras acciones son insignificantes, pero Marías me invita a ver lo contrario: que cada acto de solidaridad y cada decisión tiene el potencial de crear un legado. Esta perspectiva me motiva a involucrarme más activamente en mi entorno, buscando maneras de contribuir positivamente y de inspirar a otros. Además, su énfasis en la importancia de la historia como herramienta educativa me hace valorar aún más el aprendizaje continuo. Comprender el pasado no solo me ayuda a situarme en el presente, sino que también me brinda las herramientas necesarias para proyectar un futuro más consciente y responsable. En resumen, las ideas de Marías no solo enriquecen mi comprensión de la historia, sino que también me empoderan para actuar con mayor propósito y responsabilidad en mi vida y en mi comunidad.

Marías también se interesó en la relación entre el individuo y la sociedad. En “El hombre y lo sagrado” (Marías, 1972), explora cómo las dimensiones religiosas y espirituales afectan la vida humana. Este análisis no solo revela su visión de la espiritualidad como un componente esencial de la existencia, sino que también destaca la necesidad de encontrar un sentido en la vida moderna, en un contexto donde muchas tradiciones están en crisis. Es decir, Marías argumenta que, en la actualidad, muchas personas se sienten desorientadas debido a la pérdida de referentes culturales y espirituales.

En un mundo que avanza rápidamente hacia la modernidad y la secularización, se produce un vacío que puede dejar a los individuos con una sensación de alienación. Su obra invita a reflexionar sobre cómo la espiritualidad, lejos de ser un aspecto marginal de la vida, es fundamental

para la realización plena del ser humano. Además, Marías plantea que las experiencias religiosas y espirituales ofrecen un marco para abordar cuestiones existenciales como la identidad, la moralidad y el sentido de pertenencia. De este modo, la búsqueda de lo sagrado se convierte en una respuesta a la crisis de significado que muchos enfrentan en la vida contemporánea. Al explorar diferentes tradiciones espirituales, Marías sugiere que el diálogo interreligioso y la apertura hacia diversas experiencias pueden enriquecer nuestra comprensión del ser humano y su lugar en el mundo. Asimismo, enfatiza que la relación entre el individuo y lo sagrado no se limita a prácticas religiosas tradicionales, sino que también incluye experiencias personales de trascendencia y conexión con lo trascendental. Esto implica que cada persona puede encontrar su propio camino hacia lo sagrado, lo que resulta en una pluralidad de significados y experiencias que enriquecen la vida social y cultural. Por lo tanto, su enfoque no solo invita a reexaminar la relación entre espiritualidad y existencia, sino que también subraya la importancia de cultivar un sentido de comunidad y responsabilidad hacia los demás. En un momento en que muchas personas buscan respuestas a sus inquietudes más profundas, las ideas de Marías ofrecen un marco valioso para reflexionar sobre cómo la espiritualidad puede servir de guía en la búsqueda de significado y propósito. Al reflexionar sobre las ideas de Julián Marías en “El hombre y lo sagrado”, me doy cuenta de lo relevante que es su análisis en nuestra sociedad actual. Personalmente, siento que vivimos en un momento de gran desconexión, donde muchos de nosotros nos enfrentamos a la incertidumbre y la falta de un sentido claro de dirección. La modernidad y la secularización ha traído consigo muchas oportunidades, pero también un vacío que puede resultar abrumador. Lo que más resuena conmigo es su afirmación de que la espiritualidad no es un aspecto marginal, sino un componente esencial de nuestra existencia. En mi propia vida, he encontrado que momentos de reflexión y conexión con algo más grande ya sea a través de la naturaleza, la meditación o la simple contemplación

me han proporcionado un sentido de paz y claridad. Marías sugiere que explorar diferentes tradiciones espirituales puede enriquecer nuestra comprensión, y creo que esta apertura es fundamental. En mi experiencia, aprender de diversas perspectivas me ha permitido encontrar mi propio camino y valorar la pluralidad de experiencias humanas.

Además, su reflexión sobre la filosofía de la educación es notable. En “La educación como función esencial” (Marías, 1974), Marías propone que la educación debe fomentar un pensamiento crítico y reflexivo, lo que implica no solo transmitir conocimientos, sino también formar individuos capaces de cuestionar y comprender su entorno. Esta perspectiva es crucial en un mundo cada vez más complejo y tecnológico. En primer lugar, esto implica no solo transmitir conocimientos, sino también formar individuos capaces de cuestionar y comprender su entorno de manera profunda. La mera acumulación de datos no es suficiente; es esencial que los estudiantes aprendan a analizar, evaluar y contextualizar la información que reciben. Esta habilidad les permitirá enfrentar de manera efectiva los desafíos del mundo actual, donde la información es abundante pero no siempre veraz. En segundo lugar, esta perspectiva es crucial en un mundo cada vez más complejo y tecnológico, donde la capacidad de análisis y reflexión se vuelve fundamental para enfrentar desafíos multifacéticos. En un entorno donde las decisiones deben ser tomadas rápidamente y las consecuencias pueden ser significativas, los individuos necesitan herramientas que les permitan pensar de manera crítica y no solo reaccionar ante las circunstancias. Fomentar este tipo de pensamiento en el aula prepara a los estudiantes no solo para el éxito académico, sino también para la vida cívica y profesional, donde la toma de decisiones informadas es vital. En tercer lugar, al cultivar un pensamiento crítico, la educación contribuye a empoderar a los estudiantes, preparándolos para participar de manera activa y consciente en la sociedad. Este empoderamiento no solo se traduce en la capacidad de opinar y cuestionar, sino también en la responsabilidad

de actuar. Los estudiantes que han desarrollado un pensamiento crítico están mejor equipados para abordar problemas sociales y participar en diálogos constructivos. En este sentido, la educación se convierte en un motor de cambio, alentando a los individuos a involucrarse en sus comunidades y a contribuir positivamente al desarrollo social. Por último, es fundamental reconocer que la educación no debe ser vista como un fin en sí misma, sino como un proceso continuo que prepara a las futuras generaciones para enfrentar un mundo en constante evolución. Al integrar la reflexión crítica y el análisis en el currículo, se crea un espacio donde los estudiantes no solo se convierten en receptores de información, sino en agentes activos de cambio. La filosofía de Julián Marías nos recuerda que, al formar pensadores críticos y reflexivos, estamos construyendo una sociedad más consciente, participativa y responsable, capaz de enfrentar los desafíos del presente y del futuro con determinación y empatía.

La visión de Julián Marías sobre la educación me parece fundamental y profundamente inspiradora, especialmente su énfasis en la importancia del pensamiento crítico. En un mundo inundado de información, donde la desinformación y las noticias falsas son comunes, es crucial que los estudiantes no solo absorban datos, sino que aprendan a cuestionar, analizar y evaluar la información que reciben. Esta habilidad les permitirá enfrentar no solo los desafíos académicos, sino también los dilemas éticos y sociales que encontrarán en su vida diaria. Además, me motiva la idea de que la educación no debe verse como un fin en sí misma, sino como un proceso continuo que empodera a los individuos para participar activamente en sus comunidades. Fomentar un pensamiento crítico en el aula crea un espacio donde los estudiantes se convierten en agentes de cambio, capaces de abordar problemas sociales y contribuir a un diálogo constructivo. Creo que este enfoque no solo les proporciona herramientas para tomar decisiones informadas, sino que también les inculca un sentido de responsabilidad hacia el bien común.

Finalmente, la obra de Julián Marías ha tenido un impacto duradero en el ámbito de la filosofía y la educación en España y más allá. Su enfoque humanista y su capacidad para conectar la filosofía con la vida cotidiana lo convierten en una figura relevante para quienes buscan entender la experiencia humana en su totalidad (Marías, 1990). Su legado sigue vivo en la actualidad, inspirando a nuevas generaciones de pensadores y educadores. Por lo tanto, es fundamental reconocer la importancia de su pensamiento en la formación de un enfoque educativo que no solo priorice el conocimiento técnico, sino que también fomente la reflexión crítica y el desarrollo personal. La filosofía de Marías nos invita a cuestionar nuestras realidades y a comprometernos con la construcción de un mundo más justo y consciente, convirtiendo su obra en un recurso valioso para enfrentar los desafíos contemporáneos en la educación y en la sociedad en general. Asimismo, su filosofía nos invita a cuestionar nuestras realidades, lo cual es especialmente relevante en un contexto donde la información abunda y la desinformación puede llevar a decisiones erróneas. En este sentido, Marías nos enseña que la educación debe ir más allá de la mera transmisión de datos; debe cultivar habilidades que permitan a los estudiantes analizar y contextualizar la información que reciben. De este modo, al integrar su enfoque humanista en la educación, podemos empoderar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos activos y responsables. Además, su obra sugiere que el compromiso con la justicia social y el bien común es esencial en la formación del carácter de los individuos. Por consiguiente, Marías nos invita a comprometernos con la construcción de un mundo más justo y consciente, lo que convierte su legado en un recurso valioso para enfrentar los desafíos contemporáneos en la educación y en la sociedad en general.

La obra de Julián Marías impacta profundamente en mí, especialmente en un momento en que la educación enfrenta desafíos sin precedentes. Su enfoque humanista, que prioriza la reflexión crítica y el desarrollo

personal, me parece esencial para formar individuos que no solo sean consumidores pasivos de información, sino ciudadanos activos y comprometidos. En un mundo saturado de datos, donde la desinformación puede distorsionar la realidad, el legado de Marías nos recuerda que la educación debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos técnicos. Personalmente, creo que la capacidad de cuestionar y analizar es fundamental para navegar por la complejidad de nuestras sociedades contemporáneas. La filosofía de Marías nos impulsa a reflexionar sobre nuestras realidades y a entender cómo nuestras decisiones afectan no solo a nuestras vidas, sino también a nuestras comunidades. En este sentido, su pensamiento se convierte en una guía que nos anima a ser responsables en nuestras acciones y a contribuir al bien común.

Además, me parece especialmente relevante su énfasis en la justicia social. En un mundo donde las desigualdades son palpables, el compromiso con la justicia no debería ser una opción, sino una obligación moral. La educación, según Marías, debe formar individuos que no solo busquen su propio bienestar, sino que también se preocupen por el bienestar de los demás. Esta visión impacta con mis propias convicciones sobre la importancia de construir una sociedad más equitativa y solidaria. Por último, la idea de que cada uno de nosotros podemos ser un agente de cambio me resulta inspiradora. Al integrar el enfoque humanista de Marías en la educación, estamos sembrando las semillas para un futuro donde la empatía, la reflexión y la acción responsable son valores centrales. Esto no solo transforma a los estudiantes en pensadores críticos, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad más consciente y participativa.

La política ¿y esta vaina qué?

Este ensayo es dedicado a las dos personas más importantes de mi vida, mis padres, pues de ustedes he recibido la mayor motivación, su apoyo incondicional y su gran ejemplo.

Juliana Alexandra Arévalo Quintero.

Dedico esto a mi familia que es mi mayor tesoro y fuente de inspiración

Andrés Felipe Chaustre Galván

A aquellos que me han rodeado de amor y apoyo durante este proceso, gracias por ser mi fuente de energía y mi razón de ser.

Karoll Juliana bayona García

A mi familia, quien me ha brindado apoyo incondicional y amor durante todo mi camino académico. Su presencia en mi vida es la fuerza que me motiva a seguir adelante.

Agradezco su paciencia, comprensión y sacrificios. Este trabajo es un reflejo de su influencia en mi vida.

Laura Sofia Uribe Cañizares

La política ¿y esta vaina qué?

Hoy en día, mucho conocemos sobre los distintos filósofos de toda la historia, unos más importantes que otros, que llaman la atención y ayudan a clarificar nuestro pensamiento, uno de ellos es Tomas Moro, respecto de él se mantiene una habitual percepción de la vida juvenil, la imagen del joven posesivo de todo lo que ocurre en el ámbito político ha adquirido una gran fuerza que se convierte en una de las señas de la juventud contemporánea, está percepción que en ocasiones suele ser casi unánime entre la opinión pública, también tiene su relación en la investigación académica, en la que predomina los análisis del desinterés político y la baja predisposición para participar en la vida política de las sociedades democráticas según Benedicto, J. (2004) “Hacia una Política Participativa”. Al respecto de lo expuesto concuerda con esta percepción debido a que los ciudadanos en general especialmente la juventud participes de la experiencia política aportan nuevas formas de relación, por esta razón es necesaria su intervención y actuación para que esta Rama funcione de la mejor manera.

Apoyando la anterior idea Una revisión. Espacio Abierto, 183-185 (2016). Afirma que; “Durante los últimos años la sociología de la juventud y la diversidad interna que los caracteriza han influenciado en la popularización de las perspectivas y pluralizaciones políticas construyendo sus intereses y comportamientos” de ahí que se considere importante tal apreciación ya que se impulsan y se abordan las necesidades, desarrollando un liderazgo sostenible y una democracia saludable, pues se identifican como la ciudadanía activa y capaz de lograr transiciones positivas, tanto para las generaciones actuales, como para las futuras.

Al mismo tiempo existe una gran desconfianza y desafección institucional, pues hasta hace unas décadas existía un clima de confianza generalizada en las instituciones representativas que con el paso de los años se va deteriorando y afectando los resultados del sistema político, pues se constituyen unos puntos de vista originales para asumir nuevas dependencias y responsabilidades que son interpretadas equivocadamente a los compromisos colectivos, por esta razón este tema requiere de atención y acción de las autoridades y la sociedad en general. La juventud representa una importante fuerza para el desarrollo del país y su participación activa en la vida política es fundamental para construir una democracia más sólida y justa.

El objetivo que perseguimos es la valoración humana del político Tomás Moro; sus cualidades y virtudes políticas, y entre ellas la importancia del “actuar en conciencia” que le llevó a la muerte; su manera de concebir el poder y de relacionarse con los poderosos y, por último, el ejemplo para los políticos de nuestros días de su honestidad e integridad, ajenas absolutamente a cualquier tipo de corrupción, siendo un arte, no de agresividad, sino de reforma y de uso acertado en el orden y en el progresivo mejoramiento de la realidad social. Por esta misma razón afirmó que el gobernante, es decir, el político, debe enfrentarse a tres problemas muy importantes como lo eran la pasión por el poder, la corrupción y la obsesión por su imagen.

Según Ridley, J (1984). La vida de Tomas Moro. Y Moro, T. (1516). Utopía. De su biografía se deduce que nació en Londres el 7 de febrero de 1478, dentro de una familia de Abogados y Jueces, desde muy joven mostro su capacidad intelectual y una profunda Fe católica, donde gracias a sus atributos ingresó a la Universidad de Oxford, estudiando filosofía y humanismo. Fue su padre, también jurista, quien le impuso los estudios de

Derecho, cuando Moro se sentía más atraído por los estudios humanísticos. En 1.504 se convirtió en miembro del parlamento y comenzó su carrera política, desempeñándose como Juez diplomático y consejero del rey Enrique VIII, de sus obras sobre el humanismo, la más relevante fue Utopía (1.516) en la que se propuso una organización racional de la sociedad, que establecía las normas que regirían una sociedad ideal, consolidándose como pensador y filósofo destacado de su época, Tomás Moro reunió en grado extremo los caracteres del auténtico humanista de su tiempo: un hombre culto, como lo eran los humanistas de la época, con profundo conocimiento del legado grecorromano, una preocupación por el hombre integral y por su alma trascendente; un profundo sentido de la amistad, una gran preparación y competencia profesional, un especial sentido de la familia, en sus dos matrimonios fue un marido y un padre excepcionalmente afectuoso y preocupado por los estudios de humanidades de su mujer e hijos y sentido de la lealtad, respecto de la Fe cristiana y respecto a la Corona que sirvió. Sin embargo, su relación con el rey Enrique VIII se complicó al oponerse al divorcio del rey y la reina Catalina de Aragón, siendo encarcelado y finalmente, ejecutado en 1.535 por no aceptar la supremacía del rey sobre la iglesia de Inglaterra.

Nuestro interés se centra en poner de manifiesto cómo concibe Moro la dedicación a la política y cómo debe llevarse a cabo el ejercicio del poder, relacionado directamente con la juventud, pues criticó el poder político social, imaginando una comunidad perfecta, con un modelo caracterizado por la igualdad social, la Fe religiosa, la tolerancia y el imperio de la Ley, donde la democracia y lo público partían del arte de la razón y del ámbito que permitiría la edificación de la comunidad, no buscando programas de acción inmediata, sino un método eficaz de trabajo para exponer lo que realmente le sucede a la sociedad, pues la integridad del gobernante es el resultado de su pasión, de su honestidad y de la superación.

Tomas Moro nos aporta que la política no es sólo una carrera, es una vocación para servir a los demás y construir un futuro mejor. “Sean honestos, éticos y valientes en su lucha por la justicia y el progreso”. De la idea anterior que el político nos ofrece podemos reflexionar y concientizarnos de acuerdo a su forma de Gobierno transparente y en un ejercicio de virtudes, desde lo moral, hasta las controversias sociales, equilibrando el buen humor y la ironía, alumbrando en una verdadera ética política, siempre en defensa de la iglesia y mostrando una primacía de la libertad de la conciencia frente al poder público, donde según Gibson R.W. y Patrik J.M. (2001) “humanista, jurista y político”, este se desempeñó por su ejemplo de honestidad e integridad frente la corrupción, de una gran preparación cultural y profesional, conciliación, dialogo y sobre todo amor a su familia. La relación entre la política y la juventud de Tomás Moro es fascinante. Desde joven, Moro estuvo expuesto a la política y el servicio público, pues estuvo involucrado desde los 13 años, es por esta razón que da gran importancia a la educación juvenil, para formar conforme a las verdaderas virtudes cívicas y que los nuevos gobernantes, reciban la orientación incluyendo los valores y la fe.

En nuestra actualidad la participación de los jóvenes en la política se ha convertido en un eje perpendicular dentro de los regímenes en el mundo, para la construcción y el fortalecimiento de la democracia, la cual tiene un papel elemental y sustancial en el que los jóvenes tercián activamente en la búsqueda de soluciones a los problemas que se presentan en el entorno social, fortaleciendo la política e incentivando aspectos sociales, tomando experiencia, participando y sumándonos a los procesos democráticos que por derecho nos corresponden para fomentar la inclusión generacional, pues como jóvenes podemos intervenir con ideas transformadoras y claras, que generen actividades encaminadas para construir un país mejor, justo y equitativo, donde exista la justicia social, en el que no haya espacio para el sesgo político, el odio, el revanchismo y peor aún para la corrupción.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la actividad política de los jóvenes, también se ha identificado que existe una baja participación en grandes sectores de la población, donde la mayoría de los casos sucede al no crear espacios para que puedan expresar sus opiniones y ser escuchados, al no brindar información clara y accesible sobre los procesos y los mecanismos de participación y, por otro lado, al relacionarse con su sentido de pertenencia y compromiso hacia la sociedad, sin ser llevados a la ambición, pues se produce que si el político corrupto se sirve así mismo, en vez de servir a los demás; porque considera que una vez alcanzado el poder todo es permitido, incluso enriquecerse, existen muchas más maneras de corromperse, desde abusar de los servicios, hasta terminar el mandato con un patrimonio superior al del inicio.

En nuestra opinión la sociología de la juventud incide en su desarrollo para mantener el orden social y tener un gene racionalidad que motive a la sociedad para estar libre de conflictos y no solo diversificar a los jóvenes también identificar y permitir que esta categoría social forme parte de las prácticas políticas, pues según Coleman y Husen.

(1.985), quienes aceptan la existencia de la juventud como una categoría social y permiten que sea estudiada se centran en considerarla como un método estratégico muy beneficioso para la integridad y desarrollo de una sociedad, pues la ciudadanía actúa como un ente trascendental para el país, ya que su tarea es la de activar a la juventud para que vaya tomando experiencias de su entorno. Es decir, que participe y se involucre en todos los procesos, democratizando la toma de decisiones, ya sean estas de tipo social, económico y/o político.

Por otro lado, Cartwright. M. (2020), también señala que la actividad política de los jóvenes puede ser un factor clave para la mejora de la democracia en la actualidad. Al participar en la toma de decisiones, pueden hacer valer las opiniones y contribuir a la construcción de políticas que

atiendan las necesidades y demandas, al respecto de lo expuesto en esta idea, cabe resaltar que las juventudes representan las comunidades y es de suma importancia que estas se involucren y aporten para la construcción de un futuro más justo y equitativo. Antes de seguir, por tanto, es importante que la juventud también participe y se vea reflejada en una democracia segura, sin dudas y sin miedos, que muchos estén influenciados por sus conocimientos y por la necesidad de integrarse de manera autónoma en proyectos y procesos que constituyan la dinámica social y que se encarguen de incentivar nuevos jóvenes a que brinden su aporte para un mejor avance político en nuestra sociedad.

Un ejemplo clave de nuestro ensayo es un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) donde encontró que “la participación política de los jóvenes está relacionada con su sentido de pertenencia y compromiso hacia la sociedad”, donde deducimos que un papel importante de la juventud es el gran proyecto de construir una sociedad de democracias estables, economías sostenibles y comunidades basadas en la equidad, promoviendo la participación y liderazgo, también, abogando para que la participación juvenil sea de parte integral en los procesos de desarrollo, fortaleciendo y creando iniciativas para lograr sacar a flote las iniciativas sociales.

Podemos decir que la participación de los jóvenes en la política se ha convertido en un eje perpendicular dentro de los regímenes en el mundo, para la construcción y el fortalecimiento de la democracia, la cual tiene un papel elemental y sustancial en el que los jóvenes tercián activamente en la búsqueda de soluciones a los problemas presentados en el entorno social, también es importante mencionar que su eje principal incentiva a involucrarse y abrirse a campos para que sus ideas puedan ser propagadas, aplicadas, atendidas y canalizadas, de modo que se perfeccione el sistema político y la democracia.

En todo esto, la ciudadanía actúa como un ente trascendental ya que su tarea es activar a la juventud para que vaya tomando experiencias de su entorno, es decir, que participe y se involucren en todos los procesos.

El Realismo Político de Nicolas Maquiavelo

Este ensayo está dedicado a mis padres, ya que en este proceso han sido un apoyo incondicional para mí, este proceso ha tenido muchos obstáculos y gracias al apoyo incondicional de mis padres han sido de mucha ayuda, también le dedico a mis compañeros de trabajo porque con dedicación y esfuerzo hemos podido sacar adelante este trabajo. Atentamente Greisy.

Este ensayo primero que todo se lo dedico a mis padres, que a pesar de todo han estado para mí, también se lo dedico a mi grupo de trabajo ya que juntos hemos logrado mejorar en muchas cosas. Atentamente Dana.

Este ensayo en el cual me esforcé tanto se lo quiero dedicar principalmente a mis compañeras de equipo: Dana, Andry y Greisy las cuales junto a ellas logramos culminar este trabajo. Por consiguiente, en esta dedicatoria, a mis papás los cuales me han ayudado e motivado en este proyecto que ya con gran satisfacción se ha podido terminado. Atentamente Brayan Acosta.

Este trabajo está dedicado con gratitud y amor a Dios, fuente de inspiración y fortaleza en cada paso de mi camino. También lo dedico a mis padres, quienes con su apoyo incondicional y enseñanzas me han guiado y motivado para alcanzar mis sueños. Gracias por su amor y sacrificio. Atentamente Andry Celeny.

El Realismo Político de Nicolas Maquiavelo

En la actualidad existen pensadores que han dejado huella por sus pensamientos, Maquiavelo a través de los años ha conservado un poder intacto de fascinación, una singularidad intempestiva e incómoda. Su realismo es el manifiesto de cuanta diferencia hay entre cómo se vive y cómo se debería vivir; no se puede renunciar a lo que se hace por aquello que se debería hacer. Tales son los postulados del pensamiento político.

Continuando con lo anterior, creo que Maquiavelo tenía mucho conocimiento al respecto sobre la política, por lo que me invita a hacer una reflexión profunda sobre el poder y el rol que cumple la moralidad en la acción política.

Maquiavelo fue un maestro del realismo político y a partir de esta perspectiva, fue el primer pensador político en abordar en profundidad temas fundamentales, como el nexo indisoluble entre el poder político y el poder militar, la importancia de contar con la adhesión del pueblo y los peligros de la corrupción para la estabilidad de la república. Desde esta perspectiva se considera a Maquiavelo como uno de los filósofos más importantes el cual vínculo el poder político con la fuerza militar y enfatizar la necesidad de la legitimidad popular. Su análisis sobre la corrupción y su impacto en la estabilidad de la república sigue siendo relevante, subrayando la complejidad de gobernar y la fragilidad de las instituciones.

Maquiavelo es un autor que podemos situar dentro del realismo político, un modelo que postula el principio de que los estados se conducen por el principio de interés nacional. Lleva cabo un análisis de la dinámica política no subyugado a principios de carácter moral o principios altruistas. El

estado es el poder político y las relaciones de poder jugar un papel decisivo en la defensa de sus intereses. Ocasionalmente, pueden provocarse tensiones entre la moral y la política; en estos casos, se da prioridad al éxito político de la decisión tomada”.

Desde mi punto de vista, lo que plantea Maquiavelo sobre el realismo político cuestiona nuestra forma de entender cómo debe funcionar el poder. Al proponer que el estado debe actuar en función de su interés y no de los principios morales, nos presenta una visión más realista y pragmática de la política. Aunque esta perspectiva es bastante lógica, no estoy de acuerdo con la idea de separar a la moral de la política. En ciertos casos es primordial priorizar el bien común, pero también es importante recalcar la idea de que si no se considera a la moral la política podría convertirse en una lucha de poder sin control.

En la obra *El príncipe* (1513). Se postula la idea de que Maquiavelo “No estaba a favor de ningún tipo de dictadura, pero si pensaba que los Estados tenían que ser fuertes y estar bien organizados y dirigidos. La finalidad última es el bien común que garantiza a la vez la continuidad en el ejercicio del poder”. Esto quiere decir que para Maquiavelo no era importante apoyar o rechazar la dictadura, para él lo más importante era que un gobierno estuviera bien organizado, por lo que enfatizaba la importancia de un liderazgo eficaz y pragmático, donde la virtud es la clave para que un gobernante pueda liderar de manera eficaz y mantener el poder.

La filosofía política de Maquiavelo se distingue por su realismo y enfoque pragmático. A diferencia de muchos de sus predecesores, quienes idealizaban la política y la moralidad, Maquiavelo se centró en cómo funciona realmente el poder y en cómo los gobernantes pueden utilizarlo

eficazmente para mantener el control y la estabilidad del Estado. En lugar de basarse en ideales abstractos, Maquiavelo observaba el comportamiento humano y las dinámicas de poder en la práctica. Reconocía que los líderes a menudo deben tomar decisiones difíciles que pueden no alinearse con la moral convencional, pero que son necesarias para asegurar la supervivencia y el éxito del Estado.

En mi opinión, la filosofía política de Nicolas Maquiavelo es un tema de gran interés, porque nos permite comprender el contraste que existe entre la moralidad y la política. De acuerdo con esto el filósofo tenía una perspectiva un poco controversial, porque consideraba que para que un gobierno funcionará bien, en algunos casos se debía dejar de un lado la moralidad para poder ser un líder eficaz y completo. Esto significa que para ser un buen gobernante se debe estar dispuesto a actuar por el bien común sin dejarse influenciar por los principios morales cuando sea necesario. En la visión propuesta por Maquiavelo sobre la política, nos dice que no siempre debemos basarnos en la ética y la moral, ya que en el mundo de la política y el poder se deben tomar decisiones duras para mantener el control del Estado.

Uno de los aspectos del pensamiento de Maquiavelo es su separación entre la moral personal y la moral política. Según su opinión, “un gobernante no se encuentra limitado por las mismas normas éticas que rigen para un ciudadano ordinario. En el contexto de la gobernanza, la eficacia y el éxito pueden justificar medios que, en otros ámbitos, serían considerados inmorales”. Según Maquiavelo, el objetivo supremo de mantener el poder y asegurar la estabilidad del Estado justifica decisiones que, desde un punto de vista moral, pueden considerarse cuestionables. Nos dice que muchas cosas que hacen los políticos por mantener su poder se deben hacer y es justificable.

En mi opinión, uno de los puntos más interesantes del realismo político de Nicolás Maquiavelo es la separación que existe entre la moral personal y la moral política. Él sostiene que un gobernante no debe regirse por las mismas normas éticas que los demás ciudadanos del Estado. Esto implica que, para mantener el poder y la estabilidad, es necesario tomar decisiones que pueden ser vistas como inmorales. Me parece que esta idea refleja la cruda realidad de la política, donde, en ciertos momentos, los gobernantes deben actuar de manera dura y cínica con el fin de alcanzar el bien común

Maquiavelo es considerado uno de los padres fundadores del realismo político. Este enfoque práctico analiza la política tal como es, dejando de lado los ideales utópicos. Para él, la política no está regida por la moralidad, sino por la necesidad de mantener el poder.

En su obra *El Príncipe*, Maquiavelo destaca que los gobernantes no pueden gobernar bajo las mismas normas éticas que los ciudadanos comunes, ya que la política requiere ya que la política requiere decisiones difíciles para preservar la estabilidad del Estado. Así, el poder político no depende únicamente de las intenciones morales, sino también de la habilidad para manipular circunstancias y aprovechar oportunidades. Hace ver a la política como es una lucha por el poder constante.

Maquiavelo introdujo los conceptos de virtud y fortuna como elementos esenciales para alcanzar éxito en la política. La virtud representa la habilidad, la inteligencia y la astucia del gobernante para manejar situaciones y adaptarse a los cambios. Por otro lado, la fortuna simboliza las circunstancias externas y los eventos impredecibles que pueden afectar al Estado. Los conceptos de virtud y fortuna que Maquiavelo introdujo en su pensamiento explican detalladamente como los gobernantes pueden lograr el éxito en la política. Desde mi punto de vista la virtud es el conjunto de habilidades y destrezas que los líderes debe adquirir para

manejar las situaciones que se presenten en su gobierno, por otro lado, la fortuna puede ser definida como las circunstancias imprevistas que pueden afectar al Estado y que los gobernantes no pueden controlar.

Según Maquiavelo, el Estado es el eje fundamental de la vida política, y su fortaleza debe asegurarse a través de una gobernanza eficaz. No se limita únicamente al territorio y las instituciones, sino que incluye la capacidad de mantener el orden, la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos. La concepción que tiene Maquiavelo sobre el Estado es bastante interesante, en la cual define al Estado como el centro de la política.

Este se enfoca en las capacidades humanas que los líderes deben tener para mantener el orden y el funcionamiento del Estado. Considerando que es más importante que el estado funcione correctamente que seguir cualquier visión ética o moral En su obra “El Príncipe” Maquiavelo analiza en profundidad cómo los gobernantes pueden lograr y conservar el poder. Destaca que no deben seguir las mismas normas éticas que los ciudadanos comunes, ya que la política exige decisiones difíciles para garantizar la estabilidad del Estado. Nos sigue recordando que las personas al poder no pueden ser o pensar como los ciudadanos comunes si quieren mantener el poder. Esto quiere decir que los gobernantes no pueden guiarse por las mismas normas éticas que los ciudadanos comunes, ya que la política exige decisiones que a menudo van en contra de la moral tradicional. Considera que quienes están en el poder deben pensar y actuar de manera diferente para garantizar la estabilidad del Estado. Este enfoque refuerza su idea de que el éxito político requiere pragmatismo y, en ocasiones, dejar de lado la ética convencional para enfrentar las realidades del poder

Ser y tiempo, Según Martín Heidegger.

Este ensayo se lo dedico a mis padres y hermana por cada esfuerzo y dedicación, el largo camino que han recorrido conmigo por motivarme cada día a cumplir mis sueños. Me siento orgullosa de tenerlos conmigo.

Att: Sandy Milena García Acosta

Este ensayo se lo dedico a mis papas, abuelos y tíos que se han esforzado para darme todo lo que necesito, por ser mi motivación para seguir adelante me siento orgulloso de tenerlos y le pido a Dios para que les dé salud y puedan verme triunfar en la vida. Att: Frank Sebastián Jaime Betancur

Ser y tiempo, Según Martín Heidegger.

En el mundo de la filosofía, encontramos a grandes personalidades y su pensamiento que han influenciado la vida de todas las personas, uno de ellos quien es ampliamente reconocido es Martin Heidegger, nació el 26 de septiembre de 1889 en Messkirch, un pequeño pueblo de la región de Baden, Alemania. Proveniente de familia católica modesta, comenzó sus estudios en teología, pero posteriormente se volcó hacia la filosofía.

Heidegger estudio en la universidad de Friburgo, donde tuvo como profesor al filósofo Edmund Husserl, el fundador de la fenomenología, fue reconocido por su obra más importante ser y tiempo (1927).

En cuanto al pensamiento de Heidegger este gira principalmente en torno al “ser” y a la relación del ser humano con lo que llama el “sentido del ser” Heidegger mostró su preocupación por los derroteros que estaba tomando la metafísica e hizo una nueva propuesta para intentar reparar uno de los mayores errores que se estaban cometiendo según su punto de vista, el hombre se halla “caído” en el mundo, perdido en la impersonal trivialidad y diseminación del “uno” Según lo expuesto en la revista Nationalgeografih. Por (Sadurní, 2014) De lo dicho anteriormente mi punto de vista frente a ello concuerda con lo expuesto por el autor, debido a que las personas están sumergidas en sí mismas buscan su propio bien olvidándose del bien común, nos hemos centrado tanto en nosotros mismos que hemos olvidado el bien colectivo.

Según Heidegger se cree que ese estado no es irreversible, sino que puede superarse retornando a la “existencia auténtica” y a la “temporalidad” que

le es propia, y es precisamente en ese momento cuando puede tomarse conciencia del estado de caída en el que el ser humano se encuentra, de su ser para la muerte de su angustia y cuidado (Sadurni,2014). Según mi punto de vista estoy en desacuerdo con el autor por qué para mí las personas pueden cambiar y no centrarse tanto en ellos y buscar el bien común.

A continuación, hablaremos sobre encontrar el sentido del ser, Heidegger hace una diferencia entre el ser y el ente, que se deriva en la diferencia entre lo óntico (la existencia de las cosas por si misma) y lo ontológico (el sentido de la existencia de esas cosas), también buscaremos comprender su pensamiento y su forma de reflejar el comportamiento humano con la filosofía, y la distinción entre el ser y el ente, lo óntico y lo ontológico que es lo necesario para llevar una vida libre y armoniosa con las personas que nos rodean.

“Según Heidegger desde lo óntico la pregunta sobre el ser no puede ser respondida, pues nos habla de lo que existe sin más entes. Por el contrario, una aproximación ontológica se pregunta por el sentido de estos entes.” (Yancan, 2010) Así, en Ser y tiempo se sostiene la idea de que el ser es lo que determina al ente, lo que hace que el ente sea x o yo. En otras palabras, el “ser algo” es lo que determina la existencia de una cosa, solo que ese ser algo solo se puede descubrir mediante un acto intelectual humano; mediante una interpretación.

Y es en este punto donde nos encontramos con la columna vertebral de toda la filosofía heideggeriana. En mi punto de vista Heidegger sostiene que desde lo óntico no se puede responder la pregunta sobre el ser, ya que solo se considera la existencia de los entes sin más. En cambio, una aproximación ontológica busca el sentido de estos entes. En “ser y tiempo”, Heidegger argumenta que el ser determina al ente, y que este “ser

algo” solo se puede descubrir mediante una interpretación intelectual humana, lo que lleva a la noción central de Dasein.

“El Dasein se emplea en el léxico filosófico sin traducción por su nivel de tecnicismo, pero si tuviéramos que darle un significado sería “estar ahí” o “existir ahí”. Para el filósofo alemán el Dasein significa el estado de arrojamiento en el que se encuentra el ser humano en su existencia” (Heidegger 1928), para mí el Dasein es el concepto en el que más se centro Heidegger ya que para él ser humano estaba sumergido en su propia existencia y con el Dasein busco la manera de sacar al hombre de ese estado vergonzoso del que hablaba Heidegger.

El sentido de la vida del hombre es estar arrojado a sus posibilidades y la manera en que este las asume o las evita. En esta condición se encuentra con las cosas del mundo que lo rodean puede emplear un ejercicio sobre ellas, una utilidad que le permite tener una relación práctica con su entorno (Yancán 2010). Esto quiere decir que el hombre es un ser razonable que puede asumir responsabilidades en su vida diaria y esta vera como las asume o las evita, esto le permite que puede tener una relación con el mundo que los rodea.

El Dasein expresa que la existencia humana está relacionada con las condiciones de su posibilidad. Los seres humanos existimos entregados al mundo con la libertad de decidir qué hacer, con una proyección de llegar a ser (cordial, 1990). Esta idea conectó a Heidegger con el pensamiento existencialista que desarrolló durante el siglo XX ya que la libertad era lo más importante para un hombre ya que por ella podríamos decidir lo que queremos para nuestra vida ya que “el hombre nació para ser libre” (Heidegger 1928). Para mí este

fragmento resume con precisión la noción de Dasein y su relación con el existencialismo.

La idea de que la libertad es fundamental para la condición humana es un tema clave en la filosofía de Heidegger y otros existencialistas como Jean-Paul Sartre.

Los existenciarios del Dasein son las estructuras fundamentales que configuran la existencia humana en la filosofía de Heidegger. Estos aspectos constituyen la facticidad del Dasein como ser en el mundo, proporcionando las bases sobre las cuales se construye nuestra experiencia y comprensión de la existencia. Según Yancán los existenciarios no son simplemente características superficiales, sino modos esenciales de ser que revelan las dimensiones profundas de nuestra relación con el mundo.

Entre los existenciarios más relevantes se encuentra el ser en el mundo, aunque compartido con otros entes, adquiere un carácter único en el Dasein debido a su capacidad de estar conciente y reflexivo sobre su propia existencia. El ser es otro existenciario crucial que subraya la naturaleza intrínsecamente social del Dasein. No somos seres aislados; nuestra existencia está siempre en relación con los demás, destacando nuestra naturaleza como seres que coexisten en un mundo compartido (Scheler 2009). En mi opinión el texto destaca dos existenciarios clave en la filosofía de Heidegger: el “ser en el mundo” y el “ser en lo social” El ser en el mundo adquiere un carácter único en el Dasein debido a su conciencia reflexiva y el ser en lo social subraya la naturaleza social del Dasein, enfatizando que nuestra existencia está siempre relacionada con los demás.

El ser para la muerte es uno de los existenciarios más profundos y característicos del Dasein. Esta dimensión resalta la inevitabilidad de nuestra finitud y la constante presencia de la posibilidad de la no existencia

Heidegger describe la muerte como la posibilidad más propia de Dasein, la que define el límite último de su existencia (Yancan, 2010). Para mí la conciencia de nuestra mortalidad, o ser para la muerte, nos enfrenta con la urgencia de vivir de manera auténtica, reconociendo que nuestra existencia tiene un límite temporal.

La filosofía de Martín Heidegger sobre el “ser” ha generado un gran debate y diversas interpretaciones entre los filósofos debido a su originalidad, complejidad y profundidad de su pensamiento, y continúa inspirando discusiones y reflexiones en la filosofía contemporánea, para muchos ha sido gran material de estudios ya que se identifican con su manera de ver el mundo y describir al ser humano, muchos lo recuerdan como un gran propulsor de la filosofía contemporánea y siguen utilizando su pensamiento como guía.

Para continuar con este resumen de Ser y tiempo de Heidegger, pasemos ahora a la segunda sección del libro. Mientras que la primera parte formulaba la pregunta por el ser y ponía al Dasein como concepto central, en la segunda mitad del libro nos encontramos sobre el tiempo y la conciencia de este, para Heidegger el tiempo tenía gran significado en nuestras vidas ya que era nuestra guía para seguir comprendiendo este mundo ficticio.

Como señala Yancán, (2010) en su conferencia sobre este libro, Heidegger “define al tiempo como el horizonte desde el cual todos los grados de la comprensión del ser y los compromisos con las posibilidades de llegar a ser son concebidos y asumidos”. Esto quiere decir que el tiempo es una especie de escenario que le permite al ser humano concebir su propia existencia, su realización y su interpretación del mundo que lo rodea. Dentro de nuestra temporalidad el pasado, el presente y el futuro habitan. Esto hace que el ser humano sea libre y determinado a la vez. Pues vive en un contexto donde se encuentra determinado por su cultura y la herencia

de sus antepasados, pero también con un horizonte de posibilidad de cambio y transformación futura.

De tal manera Heidegger introduce otra de sus grandes ideas: la conciencia del tiempo genera cierta angustia existencial sobre la vida, pues el hombre entiende su temporalidad; comprende que su existencia se dirige a la muerte. Como resalta Yancán 2010 en su conferencia: “No hay nada decidido de antemano salvo la finitud de esta única oportunidad

mía en cuanto existente, pues, aunque caminando hacia la muerte, estoy entretanto a cargo de mí sin ningún auxilio externo”. Para mí Yancan resalta que Heidegger sentía que el tiempo lo dirigía hacia la muerte y de esta no habría auxilio ni salvación.

Es mediante la muerte que le podemos dar relevancia a nuestra vida, concebir una vida auténtica donde no renunciemos a nosotros mismos. Somos Dasein arrojados al mundo con la libertad de decidir, pero con la determinación de nuestro pasado y nuestro futuro perecimiento. Nuestra existencia va hacia la muerte (Heidegger 1927). En mi opinión antes de ser un culto a la muerte o a un pesimismo, el filósofo alemán encuentra en esta mirada una posibilidad para que el ser humano se realice y busque ser genuino olvidándose de su pasado y construir un mejor futuro.

El concepto de tiempo de Martin Heidegger ha generado un gran debate y diversas interpretaciones entre los filósofos, en mi punto de vista Heidegger aborda el tiempo de manera única, diferenciando entre el tiempo cronológico, que es el tiempo medido por relojes, y el tiempo existencial, que está más relacionado con la experiencia humana, estoy de acuerdo con lo que dice Heidegger por que el tiempo no es simplemente una serie de instantes, sino que esta intrínsecamente ligado a la existencia del “Dasein” (Yancan 2010).

Para mí Yancan cree que la concepción del tiempo es revolucionaria, ya que cuestiona la noción tradicional de tiempo como una serie de instantes medidos por relojes. En su lugar, propone un tiempo existencial que está intrínsecamente ligado a la existencia del Dasein.

Esto significa que el tiempo no es solo una medida objetiva, sino que también está influenciado por la experiencia subjetiva y la conciencia humana.

El pensamiento de Heidegger gira principalmente en torno al “ser” y a la relación del ser humano con lo que llama el “sentido del ser.” Heidegger mostró su preocupación por los derroteros que estaba tomando la metafísica e hizo una nueva propuesta para intentar según su punto de vista: “El olvido del ser”, según Heidegger, el hombre se halla “caído” en el mundo, perdido en la impersonal trivialidad y diseminación del “uno”. Pero cree que ese estado no es irreversible, sino que puede superarse retornando a la “temporalidad” que le es propia, y es precisamente en ese momento cuando puede tomarse conciencia del estado de caída en el que el ser humano se encuentra de su “ser para la muerte”, de su angustia y cuidado. Heidegger está lejos tanto del nihilismo (la vida carece de significado) como de la negación de la trascendencia. Para intentar penetrar y comprender el complejo pensamiento del filósofo alemán.

Heidegger tuvo grandes ideas en su filosofía en esta encontramos la fenomenología que es un marco filosófico que busca comprender como las personas experimentan el mundo en sus aspectos físicos y sociales, descubriendo los fenómenos tal como son vividos, sin asumir nada. (Yancan 2010) Dentro de este contexto, el concepto de “Sorge” o cuidado se presenta como una estructura trascendental de la existencia humana, donde el individuo está en constante proyección hacia el futuro equilibrando entre el cuidado y la preocupación.

Además, la palabra “Aletheia” que se traduce como “verdad” o “desocultamiento”, se considera una noción clave en la fenomenología.

Las ideas de Heidegger han tenido un impacto duradero en la filosofía, la hermenéutica, la teología y otras disciplinas. Es considerado uno de los filósofos más polémicos de todos los tiempos debido a su asociación con el nazismo. Pero esto no impidió que su pensamiento y filosofía se extendiera por todo el mundo con sus teorías y aprendizajes que fueron muy importante para el surgimiento de muchos filósofos que buscaban seguir con su legado.

Unas de las contribuciones más relevantes son su teoría del ser y el tiempo, otra contribución importante es su teoría del lenguaje y la hermenéutica. Para él, el lenguaje es fundamental para comprender el ser humano y el mundo en el que vivimos. El lenguaje no solo es un medio para comunicar ideas, sino que también es una forma de revelar el mundo y de comprender la realidad (Yancán 2010). Yo estoy de acuerdo con la opinión de Yancán sobre la importancia de la teoría del lenguaje y la hermenéutica. Yancan piensa que son contribuciones fundamentales para comprender la existencia humana y el mundo en el que vivimos. Su enfoque en la importancia del lenguaje y la interpretación en la experiencia humana sigue siendo relevante en la filosofía contemporánea.

Además de su teoría del ser y el tiempo y de la hermenéutica, Heidegger también es conocido por su crítica al racionalismo y al positivismo, y por su defensa de una filosofía más humanista y basada en la experiencia. Para Heidegger, el ser humano es un ser que pregunta por el sentido de la vida y de la existencia, y la filosofía debe ocuparse de esta cuestión relevante (Sadurní 2014). Estoy de acuerdo con esto Heidegger critica el racionalismo y positivismo por reducir la existencia humana a conceptos

abstractos y datos objetivos, olvidando la experiencia subjetiva y la búsqueda de sentido. Heidegger destaca la importancia de la reflexión existencial y la búsqueda de sentido en la vida, lo que lo convierte en un pensador relevante para la filosofía contemporánea.

Las ideas de Martin Heidegger han sido una gran influencia en la filosofía durante décadas, y su influencia se sigue sintiendo en muchas disciplinas en la actualidad. Su trabajo ha dado forma a cómo pensamos sobre el tiempo, la tecnología y la política, sus ideas se han extendido mucho más allá de la filosofía, como en la teoría arquitectónica, la crítica literaria y la ciencia cognitiva. Aunque han pasado años y diferentes generaciones sus ideas siguen siendo influyentes para muchos filósofos e inspiración para muchos amantes de la filosofía contemporánea.

Su pensamiento ha contribuido a campos tan diversos como la fenomenología, el existencialismo, la hermenéutica, la teoría política, la psicología y la teología han sido adoptadas por los principales teóricos de la posmodernidad. Aunque Heidegger nunca afirmó que su filosofía estuviera relacionada con la política, las consideraciones políticas han llegado a eclipsar su trabajo filosófico, y su participación en el movimiento nazi ha invocado en tormentoso debate.

A pesar de su reconocimiento, las ideas de Heidegger también han suscitado controversia, con algunos pensadores que las consideran absurdas, lo que demuestra la complejidad y el poder provocador de su legado de entender la realidad y nuestra existencia en el mundo. A pesar de las críticas, la obra de Heidegger sigue siendo relevante en la filosofía contemporánea. Su enfoque en la existencia humana y su relación con el mundo sigue siendo una influencia en la filosofía continental y en la teoría crítica. Además, su obra ha sido objeto de debate y discusión en la filosofía política y la ética.

El príncipe Maquiavelo reflexiona sobre la manera en que se debe gobernar.

Este ensayo está dedicado a las personas quienes me han apoyado y guiado durante este proceso. A mis profesores, gracias por compartir su sabiduría y por su paciencia; a mis compañeros, gracias por su colaboración y por hacer este camino más enriquecedor; y a mi familia y amigos, su apoyo constante ha sido mi mayor fortaleza. Este logro no habría sido posible sin ustedes, y por eso, les doy las gracias de corazón.

Juan Fernando Torres Prado.

Este ensayo se lo dedico a las personas más importantes de mi vida, en especial a mis padres y hermano que han sido las personas que me han formado, a mis familiares que me han dado un cariño, a mis amigos que han estado conmigo apoyándome, también a los profesores que me han estado conmigo enseñándome y por último a esas personas que estuvieron conmigo alentándome, siendo una gran fortaleza y motivación.

Jefferson Estivens Claro Ballesteros.

Este ensayo se lo dedico a mi familia, amigos y compañeros. Gracias a ustedes por estar siempre allí para mí, por escucharme y apoyarme en momentos difíciles. Su amistad y compañerismo significan mucho para mí y hacen que cada día sea un regalo.

Andrés Esteban Salcedo Ortiz

Dedico este trabajo con todo mi corazón a mis padres, quienes han sido mi Fuente de Inspiración. y motivación desde el principio. Su amor incondicional, a poyo y sacrificio han hecho posible que yo esté aquí hoy. Su apoyo y sacrificio han sido la base sobre la que he construido mis logros. Al profesor Julián, quien con su sabiduría, experiencia y dedicación ha iluminado mi camino hacia el conocimiento. Su quía Experta y

orientación han sido Fundamentales para mi crecimiento académico y personal.

Andrés Felipe Tarazona Pacheco

Dedico este trabajo a mis padres, quienes con su paciencia, amor y sacrificio me han enseñado la importancia del esfuerzo y la perseverancia. Su apoyo incondicional ha sido mi fuerza a lo largo de este proceso. También a mis amigos, por ser mi refugio en los momentos difíciles y por compartir conmigo cada pequeño triunfo. Este logro no habría sido posible sin ustedes.

Juan Manuel Carrascal Sanguino

El príncipe Maquiavelo reflexiona sobre la manera en que se debe gobernar En el año 1498 comenzó a trabajar para la república como secretario de la Segunda Cancillería y de los “Diez de la Guerra” para encargarse de las tareas de Asuntos Exteriores.

Más tarde, en sus labores como diplomático, se dirigió la guerra contra Pisa. En 1502 se casó con Marietta Corsini, con la que tuvo más de seis hijos.

Asimismo, ese mismo año, tuvo lugar su primera labor diplomática en Francia ante la embajada de César Borgia.

En el año 1503 se marchó a Roma tras la muerte de Pío III. Un año después, realizó una segunda misión diplomática en Francia. En 1506 comenzó a trabajar en la delegación frente a la corte de Julio II y, poco tiempo después, fue nombrado canciller de los “Nueve Oficiales” de la milicia florentina. Durante un periodo de 6 meses, Maquiavelo se puso al frente de la embajada ante el emperador Maximiliano I.

Hacia 1511 tuvo lugar su última misión como diplomático en Francia y un año después fue apartado de todos sus cargos y obligado al exilio en Florencia.

Durante este periodo recluido en su hogar, Maquiavelo escribió *El príncipe* (1513) y los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* (1513-1516), poema *Asno de oro* (1517), *Belfegor archidiablo* (1519) y *Del arte de la Guerra* (1521), el único tratado que publicó en vida.

Nicolás Maquiavelo fue un representante de la época del Renacimiento y actualmente es recordado por sus contribuciones a la filosofía. En especial, a la filosofía política. Lo suelen identificar en la tradición del realismo político, según (nombre del autor y año de publicación de su obra) (Maquiavelo, 1960) argumenta que “Maquiavelo sirvió al poder y no a la libertad ni la emancipación personal, características que son inherentes a la creación filosófica” de allí se puede evidenciar en lo expuesto anteriormente, en el mundo de hoy aunque la libertad toma un papel fundamental, como lo expuso Maquiavelo se trata entonces de la emancipación personal es decir la propia libertad.

Su obra más representativa, que es *El Príncipe*, relata una serie de enseñanzas que Maquiavelo adquirió mediante su experiencia diplomática y la lectura de autores clásicos. Eso resultó en lecciones dirigidas y dedicadas a Lorenzo de Medici, ex príncipe florentino. Se enseñan múltiples estrategias acerca de cómo mantenerse en el poder. Por lo que resulta en una especie de manual para gobernantes. Coelho (2011), En cuanto a la crítica a su obra, se trata de un autor que sirvió al poder y no a la libertad ni la emancipación personal, características que son inherentes a la creación filosófica.

Así pues, “Maquiavelo se constituyó como un filósofo diferente que vivió y sirvió al poder. Llegando a ponerse en duda incluso en el ámbito académico si se le puede conceder el título de «filósofo».” Hernández

Alvares (2023), según lo expuesto anteriormente se puede identificar que Maquiavelo para muchos no es considerado un filósofo como tal, aunque se le afirma que forma de ver esta, fue muy diferente a como se concibe en la actualidad. Aunque, a decir verdad, en su obra se pueden identificar sus apreciaciones personales sobre la naturaleza y el comportamiento humano, así como la apreciación de la realidad.

En todo caso, Maquiavelo se compone como un filósofo atípico, pragmático y partidario de la defensa de los intereses derivados de la ambición más grande del ser humano, el poder. Por lo tanto, a continuación, se presentan algunos de los puntos más importantes de su obra, así como una breve crítica de cada uno de ellos para nutrir el debate. Obra con dedicatoria especial: El Príncipe fue escrito expresamente para Lorenzo de Medici, quien fungió como príncipe este fin con una serie de consejos valiosos para todo gobernante interesado en mantener su influencia.

Florentino y perteneció a la clase noble de aquel entonces. Fue además un estratega, y pensador pragmático que se interesó en mantener y aumentar su poder. La influencia que tuvo en la historia política de su época fue de amplia relevancia y conformó uno de los gobiernos más eficaces de la historia junto a otros miembros de su familia. Las monarquías de entonces debían mantenerse en el poder y Maquiavelo aportó a este fin con una serie de consejos valiosos para todo gobernante interesado en mantener su influencia.

El segundo período de su vida se ubica en el "Período Libre" de Florencia, que va desde la expulsión de Girolamo Savonarola en 1498 cuando Maquiavelo tenía 29 años, y duró hasta el regreso de los Médici (familia que poseía el mayor poder económico en Florencia) en 1512. Después de servir cuatro años en una oficina pública como secretario, fue nombrado canciller y secretario de la Segunda Cancillería. Tomó un rol

importante en los asuntos de la república, habiendo quedado sus decretos, sus registros y sus despachos para guiarnos, así como sus propios escritos. Pese a que tuvo posiciones altas en el panorama público y político, él las evitaba ya que aceptaba cualquier tipo de trabajo a cambio de poco sueldo.

Su primera misión fue en 1499, para Caterina Sforza, «mi dama de Forlì» en, de cuya conducta y suerte, Maquiavelo extrajo la moraleja: «Es mejor ganar la confianza de la gente que confiar en la fuerza». Será un concepto muy importante para Maquiavelo, y es señalado en muchas formas como de vital importancia para aquellos que quieran ostentar el poder.

En 1500 fue enviado a Francia para convencer a Luis XII de la conveniencia de continuar la guerra contra Pisa. Será este el rey que, en su política con respecto a Italia, comete los cinco errores capitales del poder resumidos en. La vida pública de Maquiavelo estuvo enmarcada en sucesos surgidos por la ambición del papa Alejandro VI y de su hijo, César Borgia, el duque Valentino; ambos personajes ocupan un gran espacio en. Maquiavelo no vacila en citar la acción es del duque en beneficio de los usurpadores que quieren quedarse con los estados que conquistan; de hecho, Maquiavelo no encuentra mejores preceptos que enseñar los patrones de conducta de César Borgia. Por ello, para algunos críticos, César es el «héroe» de .Aun así, el duque es señalado en como el tipo de hombre que crece con la fortuna de otros y cae de la misma manera; quien toma el rumbo que podría esperarse de cualquier hombre prudente, excepto el curso que lo salvará; quien está preparado para todas las eventualidades, excepto para la que finalmente llega; y quien, cuando sus habilidades le son insuficientes para solucionar un problema, exclama que no ha sido su culpa, sino la de una extraordinaria e imprevista fatalidad. César Borgia también era un gran humanista y contrató a Leonardo Da Vinci para que le realizara varias pinturas. En diversas ocasiones, Maquiavelo coincidió con Leonardo, manteniendo con él largas conversaciones.

A la muerte de Alejandro VI, en 1503, Maquiavelo fue enviado a observar la elección del sucesor, y ahí se da cuenta de las maniobras de César Borgia para forzar la elección de Giuliano del le Reveré (el papa Julio II), que era uno de los cardenales que más temía al duque. Maquiavelo, al comentar esta elección, dice: "Que aquel que piense que los favores harán que los grandes personajes olviden ofensas pasadas se engaña a sí mismo ". Y así, Julio II no descansó hasta ver a César en la ruina.

Precisamente fue con Julio II con el que Maquiavelo cumplió su encargo en 1506, al mismo tiempo que el pontífice comenzaba su cruzada en contra de Bolonia; una campaña que resultó ser solo una más de sus exitosas aventuras, gracias en gran parte a su carácter impetuoso. Con respecto al Papa Julio II, Maquiavelo nos presenta las semejanzas que existen entre la Fortuna y las mujeres. Y concluye que el osado, y no el cauteloso, es el que conquistará a ambas.

En 1507 lo destinaron a Alemania como diplomático para parlamentar con el emperador Maximiliano sobre las medidas expansionistas que quería adoptar dicho emperador. Maximiliano, sorprendido por la inteligencia y elocuencia de Maquiavelo, fue convencido de no invadir territorios italianos y menos aún Florencia, que era la intención que tenía el emperador. Sobre los alemanes concretamente, Maquiavelo dijo: "Los alemanes son una grandísima fuerza militar, pero tienen y tendrán una política muy débil". El emperador Maximiliano fue uno de los hombres más interesantes de la época, y su carácter había sido moldeado por múltiples manos; pero Maquiavelo revela el secreto de las constantes fallas del emperador cuando lo describe como un hombre retraído, sin fuerza de carácter y sin los arrestos necesarios para llevar a cabo sus planes o insistir en el cumplimiento de sus deseos.

Otros personajes fueron estudiados por Maquiavelo. Por ejemplo, retrató a Fernando II de Aragón como el hombre que conseguía grandes conquistas bajo el manto protector de la religión, pero que en realidad desconocía los principios de la piedad, la fe, la humanidad y la integridad; sin embargo, para Maquiavelo, poco hubiese alcanzado Fernando de Aragón si alguna vez se hubiese dejado influir por dichos principios.

Los de más años de Maquiavelo en el servicio público transcurrieron alrededor de los eventos surgidos a partir de la Liga de Cambrai, formada en 1508 entre las tres grandes potencias europeas y el papa, con el objeto de destruir a la República Veneciana. Después de la batalla de Agnadello, Venecia perdió en un día todo lo ganado en ochocientos años Frase: Maquiavelo sirvió al poder y no a la libertad ni la emancipación personal, características que son inherentes a la creación filosófica.

Principados hereditarios: Maquiavelo consideraba que el poder derivado de los principados hereditarios resultaba más provechoso y fácil de mantener que el de los nuevos principados. Esto debido a que el pueblo estaba acostumbrado a regirse por normas ya establecidas desde un tiempo considerable y a no buscar desesperadamente la libertad. En este punto, vale la pena preguntarse ¿poder a costa de libertad? Es esto ¿digno de un filósofo? Control sobre nuevos principados: la lección en estos casos radicaba en que se debía erradicar el linaje político anterior para instaurar al nuevo régimen y así evitar el recuerdo de las buenas acciones del linaje anterior y prevenir una probable rebelión. Como se puede notar, este punto sigue siendo muy utilizado como herramienta política en la mayor parte de Estados en el mundo.

Por lo que, las lecciones de Maquiavelo no se limitan en su aplicabilidad aún en este siglo y en repúblicas y democracias que han superado ya la monarquía como única forma de gobierno.

Maneras de gobernar nuevos territorios: De acuerdo con el autor de *El Príncipe*, existen tres formas de gobernar nuevos territorios: destruyéndolos, viviendo un tiempo dentro del territorio para ganar aceptación o dejar que la gente siga viviendo con las leyes que ya tenían, pero cobrándoles un tributo e instaurando un gobierno oligárquico que asegure la lealtad hacia el principado.

Como se puede notar, las características de inmoralidad en las enseñanzas de Maquiavelo eran evidentes propias del realismo político.

El uso de la fuerza en el mantenimiento del poder y el gobierno de nuevos territorios: un principado fuerte y con ambición debía cuidar de manera eficiente su armamento y tenerlo disponible. Así pues, un principado con armas y efectivos suficientes listos para usar la fuerza mantendría su poderío, mientras que uno desarmado, lo perdería.

El uso inteligente de la maldad y de la fuerza: Maquiavelo consideró que el príncipe debía tener convicción firme en su toma de decisiones. Y que cuando debiera utilizar la fuerza lo hiciera con máxima intensidad y por corto periodo de tiempo, arrasar con los opositores al régimen para no temer después de su venganza y el resto del tiempo tratar al pueblo con moralidad y benevolencia para no causar miedo excesivo y hartazgo que pudiera con llevar un levantamiento de los gobernados.

La maldad, la bondad y la naturaleza humana: Maquiavelo señala que el ser humano es vil por naturaleza y que las realidades malas. Así pues, todo hombre que se constituya bueno en un mundo de malvados está destinado a planificar su propia ruina. Por lo que, sugiere que las personas deben aprender a no ser buenos. En este punto, la descripción fenomenológica de la realidad y los efectos naturales de comportamiento del ser humano dan muestra de la vena filosófica del autor.

La suerte y la virtud: existen dos tipos de gobiernos, los adquiridos por suerte (solo por herencia o por alineación por azar de las circunstancias para el beneficio personal) y por virtud. Para Maquiavelo, la inteligencia y la virtud mantendrían por más tiempo y de manera más eficiente el poder. Esto dependería del grado de adiestramiento del príncipe y sus objetivos.

Oración: Se le suele adjudicar a Maquiavelo que el fin justifica los medios, aunque la realidad es que no la escribió textualmente en su obra. Aparentar y no ser: Maquiavelo, al igual que otros realistas políticos, consideró que el ser humano con intenciones de poder debía saber cuándo ser león y cuando ser zorro. León cuando fuese necesario atacar sin compasión y zorro cuando se necesitara ser intrépido y librar las trampas. Consideró que el vulgo solo se dejaba guiar por las apariencias y que realmente no conocía a profundidad al gobernante. Y en cuestión estratégica, por ejemplo, al político le convendría aparentar ser religioso porque si de verdad lo fuese, quizás al momento de emplear la fuerza, su propia ideología y creencia limitaría la eficacia de su estrategia. Como pude verse, Maquiavelo fue un maestro de la estrategia y la manipulación.

Un texto atemporal: como ya hemos visto, si bien las lecciones de El Príncipe fueron escritas en 1513, muchas de sus enseñanzas siguen siendo válidas incluso en otras formas de gobierno o como parte de las estrategias que personas o instituciones sigan con la intención de dominar. Eso sí, con ligeros ajustes a la situación particular y que hoy en día se podrían poner en duda su legitimidad debido a factores contemporáneos como la separación de poderes, el republicanismo y el Estado de derecho. Sin embargo, la naturaleza humana, de acuerdo con realistas políticos como lo fue Maquiavelo, siempre busca imponerse por medio del instinto y la fuerza natural, más allá de normas o costumbres.

¿El fin justifica los medios?: esta famosa frase se le suele adjudicar a Maquiavelo, aunque la realidad es que no la escribió textualmente en su

obra. Más bien, es una forma de entender a grandes rasgos su pensamiento y sus formas de ver el poder y la vida. Las enseñanzas de inmoralidad social y consejería acerca de cómo mantener el poder pueden resumirse en esta frase popular.

Agradecimientos

Quiero comenzar agradeciendo a mis estudiantes. Su entusiasmo, curiosidad y compromiso han sido el motor que impulsó la realización de este libro. Cada ensayo, cada reflexión y cada debate en clase han demostrado su pasión por la filosofía y su deseo de comprender el mundo que los rodea. Ustedes no solo han trabajado en el contenido, sino que han compartido sus ideas y perspectivas de manera abierta, lo que ha enriquecido nuestras discusiones y ha hecho que cada clase sea memorable. Su capacidad para cuestionar, argumentar y reflexionar sobre temas profundos me llena de orgullo como su profesor. Este libro es un testimonio de su esfuerzo y dedicación.

A los padres de familia, mi más sincero agradecimiento. Su apoyo ha sido esencial en cada paso de este proceso. Ustedes han creado un ambiente en casa que fomenta el aprendizaje y la curiosidad intelectual. Gracias por confiar en nosotros y por alentar a sus hijos a explorar nuevas ideas. La educación es un esfuerzo conjunto, y su participación activa ha hecho una gran diferencia en la vida académica de nuestros estudiantes. Su aliento y compromiso son fundamentales para que nuestros jóvenes se sientan motivados a perseguir el conocimiento y a desarrollar su pensamiento crítico.

Asimismo, deseo extender mi gratitud a todo el cuerpo docente y administrativo de la Institución Educativa Fray José María Arévalo. Cada uno de ustedes ha contribuido de manera significativa a la creación de un entorno educativo donde la filosofía y el pensamiento crítico son valorados. Gracias por su dedicación y por compartir su sabiduría y experiencias con nuestros estudiantes. Su apoyo ha sido un pilar fundamental en este proyecto, y sin su colaboración, este libro no habría sido posible.

A lo largo de este año escolar, hemos enfrentado desafíos, pero también hemos celebrado logros. Este libro es una muestra de que, a pesar de las dificultades, el trabajo en equipo y el esfuerzo colectivo pueden dar frutos extraordinarios. Espero que cada página de esta obra inspire a los lectores a reflexionar sobre su propio pensamiento y a cuestionar el mundo que los rodea, así como lo hicieron nuestros estudiantes.

Finalmente, y más importante al Creador, por darnos la sabiduría para llevar a cabo esta magna obra. Quiero agradecer a todos aquellos que, de alguna manera, han influido en este proyecto. Su apoyo, ideas y motivación han sido fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estoy emocionado por lo que vendrá y por seguir explorando juntos el fascinante mundo de la filosofía.

Bibliografía

Lourdes, A. (2009). Sartre: la conciencia como libertad infinita. Scielo México, 55-66.

Sartre, J. P. (1943). El ser y la nada. WordPress.com.

<https://elartedepreguntar.files.wordpress.com/2009/06/sartre-jean-paul-el-ser-y-la-nada.pdf>

Sartre, J. P. (1946). El existencialismo es un humanismo. Apuntes Filosóficos.

<https://apuntesfilosoficos.cl/textos/Sartre%20-%20El%20existencialismo%20es%20un%20humanismo.pdf>

Flynn, T. (2006). Sartre: A philosophical biography. Universidad Islam Riau.

https://library.uir.ac.id/home/images/LibraryUIR/ardi/ebook/Sartre__A_Philosophical_Biography__PDFDrivecom_.pdf

García M. José (1996), El legado de Karl Popper al racionalismo crítico en ciencias

sociales, Pág. 27-30.

Xavier Molina (2018, marzo 15) las 35 mejores frases de Karl Popper
portal psicología y mente Edna Leticia Garcia_
<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/popper.htm>

Hegel, Enciclopedia de las ciencias filosóficas, primera parte: la ciencia de la lógica, Madrid 2005.

Hegel, Lezioni di filosofia della religione, vol. 1, Napoli guida, 2003.

Hegel Lezioni di filosofia della religión, vol. 3, ivi 2011.

Hegel, La fenomenología del espíritu. Alemania: Editorial Félix Meiner 1807

McCarney, J. Hegel on history. London: Routledge 2005

Pinkard, T. Hegel: A biography. Cambridge University Press 2000

Hegel, G. W. F. Lecciones de estética: Vol. 1. / Trad. del alemán de Raúl Gabás. España: Edicions Península 62. (1989)

Loera, A. (2023,27 de julio). El arte en el sistema filosófico de G.W.F. Hegel. Reflexiones

Marginales. <https://reflexionesmarginales.com/blog/2023/07/27/el-arte-en-el-sistema-filosofico-de-g-w-f-hegel/>.

Benedicto, J. (2004) “Hacia una Política Participativa”.
https://issuu.com/injuve/docs/revista_81/30

Carta 34. V. (2000) “Humanismo y Política”
www.fundaciontomasmoro.es/

Figuerola K. J (2022) “Participación de la juventud en la política”
<https://s153195f0b2ba4717.jimcontent.com>

Gibson R.W. y Patrik J.M. (2001) “St. Tomas Moro”
<https://fundaciontomasmoro.es/santo-tomas-moro-1478-1535/>

Moro, T. (1516). “Utopía”. <https://www.masartemasaccion.org/sobre-la-utopia-de-tomas-moro/>

Ridley, J (1984). La vida de Tomas Moro.
<https://psicologiyamente.com/biografias/tomas-moro>

Una revisión. Espacio Abierto, 183-185 (2016).
<https://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/2369-utopias-entre-lo-possible-y-lo-probable-nomadas-47/3-islas-y-planetas/936-el-impacto-del-nuevo-mundo-en-la-invencion-de-utopia-de-tomas-moro>

Revista Estudios, Universidad de Costa Rica. Maquiavelo y el Realismo Político. No. 18- 19, pág. 113-121. 2004-2005.

Junta de Andalucía. El realismo político: Maquiavelo. Disponible en:
https://eeda.juntadeandalucia.es/bancorecursos/file/1a357fc1-028d-42f8-80e1-bcdbcf553b2c/1/esan_2021061112_9184526.zip/3_el_realismo_poltico_maquiavelo.html ? temp.hn=true&temp.hb=true.

Maquiavelo, N. (2018). El Príncipe. España

Marías, Julián. Historia de la filosofía. Espasa Calpe, 1994.

Marías, Julián. El hombre y su historia. Espasa Calpe, 1998.

Ortega y Gasset, José. La rebelión de las masas. Espasa Calpe, 1930.

Ciriaco, Antonio. Julián Marías: una biografía intelectual. Ediciones Akal, 2006.

García, Juan Carlos. Pensadores españoles contemporáneos. Ediciones Sígueme, 2010.